

AMOR, INGENIO Y MUJER

Antonio Mira de Amescua

Edición de Ascensión Caballero Méndez

COMEDIA FAMOSA  
AMOR, INGENIO Y MUJER

Hablan en ella las personas siguientes:

REY DE SICILIA	POMPEYO
LA INFANTA	ENRIQUE
EL MARQUÉS	CASTAÑO, gracioso
LA DUQUESA	MÉDICO 1º
FABIO	MÉDICO 2º
DOMICIO	UN CRIADO

ACTO I

*Salen el Rey, Pompeyo y criados*

POMPEYO

Sólo a vuestra majestad  
se aguarda.

REY                   Pues ¿ya ha llegado  
el Cardenal?

POMPEYO           Ya ha dejado,  
con su rara autoridad,  
5                   muda la envidia a su ejemplo.  
Los grandes del Reino, todos  
hacen por diversos modos,  
esfera del sol el templo,  
y en Sicilia, que está ufana  
10                   con Carlos a ver juralle  
cabe un sol en cada calle,  
y un cielo en cada ventana  
por donde las damas bellas,  
ostentando su alegría,  
15                   se muestran cual a porfía,  
en la noche las estrellas.

REY                   ¿Viene el Príncipe?

POMPEYO Ya acaba  
de vestirse.

CRIADO ¡Incomparable  
es su hermosura!

POMPEYO ¡Admirable  
su belleza!

20 CRIADO No imitaba  
la regia severidad  
Augusto, con tal valor  
él es natural señor  
del reino y la voluntad.

*Sale el Príncipe, que es la infanta Matilde, bien aderezado, con capa y gorra*

INFANTA

25 El perdón de haber tardado  
me dé vuestra Majestad.

REY Mérecelo tu humildad  
si en algo hubieras errado.  
Tiempo hay bastante, y primero

30 a solas te quiero hablar.

INFANTA

Haced luego despejar  
la sala; obediente espero.

*Vanse todos*

REY Ya tendrás clara noticia  
de aquella ley tan tirana

35 que tuvo en Roma principio,  
dándole por nombre Salia.  
Ley, que a las hembras prohíbe  
heredar, y que se guarda  
con inviolable costumbre,

40 en Sicilia, como en Francia.  
¡Dura ley, pluguiera al Cielo  
que de sus mismas palabras  
salieran llamas voraces  
que a su inventor abrasaran!

45 Pues no desmerecen, no,  
las valerosas hazañas  
de las mujeres famosas  
que las historias alaban,  
para no agraviar, ansí

50 cuantas en valor igualan

a las pasadas ilustres  
mujeres. Si fue venganza,  
bien lo ha mostrado su efeto,  
que tanto su ser agravia.  
55 Yo pues, temiendo si acaso,  
–viendo a tu madre preñada–  
pariese hija y que diese  
fin al reinar a mi casa;  
porque siendo así venía  
60 este reino, y lo heredaban  
los hijos de un mi enemigo,  
que quiso por acechanzas  
darme la muerte, un mi hermano,  
que huyendo de mi venganza,  
65 salió de Italia. Y previne  
según al caso importaba,  
escribanos y matronas,  
que diesen fe, pero falsa  
sí importante. Llegó el día  
70 en que viste al sol la cara;  
Mujer, tu madre del parto  
partió a la región más alta.  
Criéte con el cuidado  
que al grave caso importaba,  
75 encomendando a la industria  
vencer la suerte contraria.  
Los que sabían deste caso,  
ya todos del mundo faltan,  
sólo entre los dos consiste  
80 del secreto la importancia.  
Tan varonil te he criado,  
que en tus acciones se engaña  
la propia naturaleza.  
Hoy pues, que el reino te aguarda  
85 para jurarte, he querido  
saber si Amor, que a las plantas  
a las aves y animales  
rinde a su púrpura y nácar  
obligando con su fuego,  
90 a ti te provoca y llama  
al nombre de madre, y quieres  
serlo, o aquí desengañarme



de Montehermoso.

*Sale un criado*

REY Bien andas

CRIADO Ya está todo prevenido.

REY Ven, Príncipe.

INFANTA Vamos.

CRIADO ¡Plaza!

*Salen Enrique y Castaño*

CASTAÑO

135 Pienso que hemos de morir  
en Sicilia desterrados,  
de dos diluvios cercados  
para no poder salir.

ENRIQUE

140 Cércale el mar con espumas,  
y las montañas con fuego.

CASTAÑO

Que nos volvamos te ruego,  
que no es razón que presumas  
del Rey de Aragón, tu tío,  
que ha de duralle el enojo.

ENRIQUE

145 Por medio el vivir escojo  
aquí.

CASTAÑO ¡Gentil desvarío!  
¿Dónde comen macarrones  
quieres vivir?

ENRIQUE

150 Fuerza es  
pues procede como ves  
de tan justas ocasiones,  
Yo soy segundo en mi casa,  
y tan pobre caballero  
que, en vano de España espero  
más favor.

CASTAÑO

155 Anduvo escasa  
contigo, que yo también  
soy de mi casa el noveno.

ENRIQUE

160 De mi casa me enajeno  
para buscar mayor bien.  
Entre todos mis criados,  
por prudente y por leal,

hice de ti más caudal  
para fiar mis cuidados;  
y pues estás obligado,  
ahora mi intento advierte.

- CASTAÑO
- 165                   ¿Cuál qué fortuna divierte  
un industrioso criado?  
No se entienda que lo digo  
por mí.
- ENRIQUE           Pues oye mi intento.
- CASTAÑO
- Sombra de tu movimiento  
he de ser.
- 170           ENRIQUE           Castaño amigo,  
ya sabes que me hospedó  
en Nápoles con afable  
término, el gran Condestable  
y la Condesa me dio
- 175                   cartas para la Duquesa,  
su prima, en quien he hallado  
tal favor.
- CASTAÑO           Gentil bocado,  
si no hubiera ley expresa,  
de que no hereden mujeres  
en Sicilia.
- 180           ENRIQUE           Sin que herede  
a su hermano, hacerme puede  
dichoso.
- CASTAÑO           Di lo que quieres.
- ENRIQUE
- Tiene de por sí un estado  
rico, y cual ves pobre soy,  
y sé que a sus ojos doy  
un apacible cuidado.
- 185                   CASTAÑO
- Pues sigue, señor, la empresa:  
pues te llama la ocasión  
a tan dulce pretensión,  
solicita a la Duquesa;
- 190                   que ya reviento por verme  
en Italia señoría,

que aunque es común cortesía,  
podré del «vos» defenderme.

ENRIQUE

195 Como te digo me estima,  
y con pecho nada ingrato,  
me pidió ayer un retrato  
con que mi esperanza anima.  
200 Pero no sé de qué suerte  
podrá a sus manos llegar.

CASTAÑO

¿Qué te atreves a dudar  
de aqueste ingenioso? Advierte:  
¿Su hermano el duque, no está  
205 enfermo? Mas, es cansera...  
Dame el retrato, y espera  
en la calle; muestra acá  
esos guantes, ¿no hay visita  
de médicos?

ENRIQUE Ya han entrado.

CASTAÑO

210 Pues médico soy, que el grado  
cualquiera lo solicita  
por dinero; en conclusión:  
todo médico, me fundo,  
que tendrá en el otro mundo  
su lugar junto a Nerón.  
215 Y de su impiedad lo infiero,  
pues obediente a su voz  
viene el verdugo feroz  
con la capa del barbero;  
y sin moverse a piedad  
220 de la dueña refriada  
le da cinta colorada,  
símbolo de la crueldad,  
¿Oh, mal nacido interés,  
lo que puedes, ambicioso!

ENRIQUE

225 Pero mira, que hay celoso  
competidor.

CASTAÑO ¿Y quién es?

ENRIQUE

El Marqués.

CASTAÑO                    Aunque murmure  
yo me atrevo asegurar  
que ha de venir a enfermar,  
230                    sólo porque yo le cure.  
Vete, aguarda donde digo.  
Sale acá un vejezuelo.

ENRIQUE  
Déte su favor el Cielo.  
*Vase*

CASTAÑO  
235                    Como en un campo enemigo,  
sin que puedan agotallos,  
hay médicos sacripantes  
que matan dos mil infantes,  
y cuarenta mil caballos.  
240                    Pero ¿cómo puede ser  
que habiendo caballería,  
le toque a la infantería?  
Mas ¿quién lo ha de echar de ver  
que en la batalla trabada  
de albítares y dotores,  
245                    vienen a ser los mejores  
los que no curan de nada?  
*Sale Domicio, vejete*

DOMICIO  
Que éste es médico barrunto.

CASTAÑO  
¿Quién son de la junta?

DOMICIO                    Son  
el dotor Julio Pulión...

CASTAÑO  
250                    Por el número pregunto.

DOMICIO  
Cuatro son.

CASTAÑO                    Pues avisad  
que un médico forastero  
quiere ver al Duque.

DOMICIO                    Espero  
255                    que os pagarán la amistad;  
su hermana, que el suelo alegra  
sale y la podréis hablar.  
*Sale la Duquesa*

CASTAÑO [Ap.]  
 (¡Ya me muero por matar!  
 ¡Ah, quién topara una suegra!)  
 Señora del alma mía,  
 ¿puédote hablar?

260 DUQUESA Sí, Castaño.  
 CASTAÑO  
 Menos que con este engaño,  
 que la sospecha desvía  
 fuera imposible el hablarte,  
 que éste es el vero retrato  
 265 de aquel que a su patria, ingrato,  
 viene loco de adorarte:  
 médico soy contrahecho,  
 ¡guárdese el que me creyere!

DUQUESA  
 270 Mientras el Duque estuviere  
 malo, será de provecho  
 la industria.

CASTAÑO Si importa así,  
 deja que una ves le cure  
 para que el engaño dure  
 un siglo.

DUQUESA Dichosa fui  
 275 en ver lograda mi fe  
 en tu ingenio y tu señor.

CASTAÑO  
 Esclavo de este favor  
 soy; dime, ¿qué le diré  
 a Enrique?

DUQUESA Que me ha enviado  
 280 prenda tal que me contenta,  
 y que corre por mi cuenta  
 agradecer su cuidado,  
 y que esta tarde me vea,  
 porque tengo que tratar  
 con él.

285 CASTAÑO ¿Cómo te ha de hablar?  
 DUQUESA  
 Con aquesta carta sea  
 que de mi prima he tenido,  
 y dirá vino en su pliego.

CASTAÑO [*Ap.*]  
(¡Por Dios que es diestra en el juego!)  
290 Bien el caso ha prevenido.

DUQUESA  
Pues vete, porque no demos  
en casa qué sospechar.

CASTAÑO  
Primero he de visitar  
295 al Duque, no nos fiemos  
de los que le están curando,  
que nos le podrán matar.

DUQUESA  
¿Atreveraste a curar?

CASTAÑO  
Muy breve

DUQUESA ¿Cómo?

CASTAÑO Matando.

*Vase Castaño y queda la Duquesa, y sale  
Domicio, vejete, muy alborotado, y dice*

DOMICIO  
300 Señora, la novedad  
encarezco, no el suceso.

DUQUESA  
¿Qué queréis decir en eso?

DOMICIO  
Si importa la brevedad  
yo lo diré, que me precio  
de compendioso.

DUQUESA Dejád  
305 las arengas y abreviad,  
que dais de prolijo en necio.  
Decid a lo que venís.

DOMICIO  
¿Pues es buñuelo?

DUQUESA ¡Es la muerte!

DOMICIO  
El Príncipe viene a verte.

DUQUESA  
310 ¿De ese modo lo decís?

DOMICIO

Pues, si me doy a entender  
es mal modo hable en poesía,  
que es menester todo un día  
para podello entender.

DUQUESA  
315                    ¡El Príncipe! Estoy turbada;  
                          cosa es nueva...

DOMICIO                    Causa tiene  
                          la novedad: helo, viene  
                          el moro por la calzada.

*Sale la Infanta que es el Príncipe, Pompeyo y criados*

DUQUESA  
320                    Pues ¿cómo, señor, el día  
                          en que estáis tan ocupado  
                          y Sicilia os ha jurado,  
                          honráis la memoria mía?  
                          ¿Si lo hacéis por imitar  
325                    los Césares, que triunfaban  
                          que, con prudencia buscaban  
                          ocasión con qué templar  
                          su gloria, imitando aquí  
                          su estilo?

INFANTA                    El de Roma quiero  
330                    saber, Duquesa, primero,  
                          para saber si es así.

DUQUESA  
                          Entre diversas naciones,  
                          entre arneses abollados  
                          de los bárbaros soldados...

DOMICIO  
                          Y entre bárbaros pendones.

DUQUESA  
335                    ¿Quién os mete en eso a vos?

DOMICIO  
                          Sé mi poquito de historia.

DUQUESA  
                          ¿De eso tenéis vanagloria?

DOMICIO  
                          ¡Mejor salud me dé Dios!

DUQUESA  
340                    ...Entre el imperial decoro  
                          y el aplauso popular,

saliendo el triunfo a gozar  
en carros de perlas y oro  
que así a su lado llevaba;  
virtud moral parecía,  
345 quien, a voces repetía  
las faltas del que triunfaba.  
Porque si acaso cobrase  
con el triunfo presunción,  
tuviese luego ocasión  
350 con que la gloria templase.

INFANTA

Con fin diferente vengo,  
Duquesa, si bien se advierte,  
pues en la gloria de verte  
librado mi triunfo tengo.  
355 Y para tener en él  
seguro el honor que gano,  
vengo a que de vuestra mano  
me adorne el verde laurel.  
Decid que nos dejen solos.

[DUQUESA]

360 ¿Y cerraré las ventanas?

[INFANTA]

Si en belleza son Dianas  
serán en la luz Apolos,  
y será bien los veamos  
a su mismo resplandor.

DOMICIO [Ap.]

365 (Él trae nublados de Amor,  
veralos un lince). Vamos.

*Vanse*

INFANTA

Duquesa, el atrevimiento  
vitoria de Amor adquiere,  
que vemos que Amor se muere  
370 en su mismo encojimiento.  
Ni terceros ni papeles  
pide mi intento amoroso,  
que en su efeto riguroso  
serán por tibios, crueles.  
375 Vos sois divino sujeto  
de mi amor, y no penséis

380 que en la libertad que veis,  
os he perdido el respeto;  
que si a decirlo me obligo,  
y es fuerza que lo sepáis,  
mejor es que lo entendáis  
siendo Amor sólo testigo.

DUQUESA

385 Agradecida al favor  
quedo de vuestro cuidado,  
aunque habérosle callado,  
hubiera sido mejor.  
Que en mí tal estado alcanza,  
no obstante que sois mi Rey,  
que el parentesco y la ley,  
390 acorta vuestra esperanza  
y así os quiero suplicar  
tiréis la rienda al deseo,  
que entrega por trofeo  
a quien no os puede premiar.

INFANTA

395 Tan resuelta llego a veros  
que miro en vuestro rigor,  
que nace de ajeno amor.  
Duquesa, no enterneceros.

DUQUESA

400 Injustamente culpáis  
cumplir con mi obligación.

INFANTA

405 Crece mi ardiente pasión  
de ver que la desdeñáis.  
Y como mi firme amor  
en obligaros porfia,  
pediros, mi bien, quería  
algún honesto favor;  
no porque pueda obligaros  
imaginar que me amáis,  
sino en señal que me dáis  
410 licencia honesta de amaros .

DUQUESA

Que advirtáis ruego, señor,  
lo mal que me puede estar.

*Mete la mano el Príncipe en la manga y sácale un retrato*

INFANTA  
 Un guante os ha de faltar.

DUQUESA  
 Pues, ¿es batalla de honor?

415 INFANTA  
 ¡Retrato de hombre, Duquesa!  
 ¿Véis como no me engañé?

DUQUESA  
 ¿Qué importa, si yo no sé  
 quién es? *Ap.* (¡Oh, cuanto me pesa!)  
 Ayer, al romano Apeles  
 420 le pedí me retratase,  
 y para muestras sacase  
 retratos de sus pinceles.  
 Tomé éste, de los más bellos  
 425 de una caja de retratos,  
 para divertir, a ratos,  
 el pensamiento con ellos.

INFANTA  
 Duquesa, en amor no hay fuerza,  
 si el vuestro ha sido trofeo  
 de las partes que en él veo,  
 430 ¿quién habrá que su ley tuerza?  
 Y así, sólo ya me animo  
 a saber a quién amáis  
 para que luego veáis  
 cuanto le amparo y estimo.  
 No lo neguéis.

435 DUQUESA                   ¿Qué es forzoso?

INFANTA  
 No tenéis por qué dudar,  
 bien me lo podéis contar;  
 decid, que no estoy celoso.

DUQUESA  
 Don Enrique de Aragón,  
 440 en cuyo noble apellido  
 se conoce que sus reyes  
 dan a su casa principio,  
 dejó a España con temores  
 del Rey de Aragón, su tío,  
 445 porque el valor y la nobleza  
 tienen por premio, castigo.

Llegó a Nápoles, adonde  
el Condestable, mi tío,  
le hospedó y dándole cartas  
450 para mí, a Sicilia vino.  
Diómelas y de sus ojos  
los rayos del fuego, vivos  
lisonjeros del deseo,  
hicieron guerra a los míos.  
455 Hallé de nuevo cuidado  
mi pensamiento vestido,  
y en sus ojos y en su voz,  
también vive el suyo escrito.  
460 Ésta ha sido la ocasión,  
señor, de haber resistido  
tu cuidado, porque él es  
el dueño de mi albedrío.  
Si es bizarro, ya lo véis,  
si es valiente, ya lo he dicho.  
465 Pero entre todas sus partes  
el ser discreto no afirmo,  
pues a serlo contradice  
estar tan favorecido.

INFANTA

470 Por la buena información  
que en vos y en su rostro miro,  
disculpo vuestro rigor  
y hacelle merced me animo.  
Y quiero que conozcáis  
vos por él, lo que os estimo;  
475 enviádmelo, Duquesa,  
para que esté en mi servicio.

DUQUESA

Bésoos los pies, gran señor.  
Pero, pues que ya os he dicho  
el dueño, dadme el retrato.

INFANTA

480 Quiero ver si es parecido  
el dueño, que los pinceles  
suelen, con mudo artificio  
ser, acreditando engaños,  
muertas lisonjas de vivos.

DUQUESA [Ap.]

485                            ¡Qué necia que hubiera andado  
                                  si le hubiera encarecido  
                                  sus partes a otra mujer!

*Sale Domicio*

DOMICIO

Un español ha venido  
con una carta.

DUQUESA

Éste es.

Decid que entre.

*Sale Enrique*

490

ENRIQUE

Ésta han traído,  
en mi pliego, para vos.

DUQUESA

En mucho el cuidado estimo:  
llegad a besar la mano  
al Príncipe.

ENRIQUE [*De rodillas*]

495

Estoy corrido,  
señor, de no conoceros,  
cuando a los remotos indios  
de vuestra rara belleza,  
llegan retratos divinos.

INFANTA

Alzad.

500

ENRIQUE

Permitid que robe  
al suelo soberbio y rico,  
el favor de ser alfombra  
de vuestros pies.

INFANTA

Bien me han dicho  
Vuestras partes; levantad.  
Decid, ¿qué os ha parecido  
de las damas de Sicilia?  
¿Pueden ya las que habéis visto  
competir con las de España?

505

ENRIQUE

Sin lisonjero artificio,  
respondo, señor, que tierra  
imagen del paraíso;  
donde hay tales hermosuras,  
las demás del mundo olvido.

510

INFANTA

Si las hizo el Cielo hermosas

515 como a vos cortés os hizo  
 no dudo que podrán ser  
 justa admiración del siglo.  
 No finge nada el retrato,  
 Duquesa.

DUQUESA Bien le acredito.

INFANTA

520 Pues en Sicilia os halláis,  
 empleáos en mi servicio,  
 en mi cámara.

ENRIQUE A esos pies  
 los labios humildes rindo;  
 soy vuestra hechura.

INFANTA Advertid  
 que desde agora sois mío.

DUQUESA

525 Por la merced que me hacéis  
 de nuevo el alma os obligo.

INFANTA

Buen gusto tenéis, Duquesa.

DUQUESA

Señor, pues que ya habéis visto  
 el original, volvedme  
 el retrato.

530 INFANTA No es tan tibio,  
 Duquesa, el amor que os tengo,  
 que si os le doy, no me obligo  
 a que volviéndoose, hagan  
 los celos en mí su oficio.

DUQUESA

535 Pues, al dueño os encomiendo.

INFANTA

Que le haré merced os digo  
 más que vos le deseáis.

ENRIQUE

¡Bien la fortuna me quiso!

*Vanse. Sale el Marqués y Fabio, criado*

540 FABIO ¿En qué te puede ofender  
 el Príncipe en visitalla?

MARQUÉS

¿No es hombre? ¿No puede amalla?  
 ¿No hay qué sentir y temer?

545 A no tener abrasada  
el alma en mayores celos,  
aumentaran mis desvelos  
esta ocasión no pensada.  
FABIO ¿Quién la puede pretender  
con igualdad?  
MARQUÉS No te impida  
esa ocasión.  
FABIO ¿En mi vida  
550 vi tan servida mujer!  
MARQUÉS  
Fuerza es que mi amor publique  
pues ella la causa ordena.  
FABIO Pues, da remedio a tu pena.  
MARQUÉS  
Para eso he llamado a Enrique.  
555 FABIO Pienso que puedes temer,  
si es él quien llegaba a hablalla.  
MARQUÉS  
¿Él había de ser? Calla  
necio, aquí lo podrás ver.  
ENRIQUE *Sale Enrique*  
560 [Mucho, mi] señor Marqués,  
estimo queráis serviros  
de mí.  
MARQUÉS Antes quiero advertiros,  
que juzgo a grande interés  
saber que en Sicilia estáis,  
que estimo que hayáis venido  
565 [porque ocasión haya sido]  
para que de mí os sirváis.  
Conoced en mí un amigo,  
que tendrá ya por favor  
serlo de vuestro valor,  
570 porque mi suerte bendigo.  
ENRIQUE  
Poco pudieran valer  
mis partes a estar sin vos.  
FABIO *Aparte*  
Lisonjeros son los dos.  
ENRIQUE  
Mas, en lo que puede ser

575 de vuestro servicio, espero  
que mandándome me honréis,  
cierto de que en mí tendréis  
un amigo verdadero.

MARQUÉS

580 El estar bien informado  
de vuestro valor, me obliga  
a que de mi pecho os diga  
el más oculto cuidado,  
satisfecho que podéis  
empeñar vuestro valor  
585 en los negocios de honor.

ENRIQUE

Seguro decir podéis.

MARQUÉS

La Duquesa...

ENRIQUE ¿Qué Duquesa?

MARQUÉS

La hermana del Duque Otavio.

ENRIQUE [*Aparte*]

Ya soy autor de mi agravio,  
Cielos...

590 MARQUÉS Parece que os pesa  
de oír mis penas.

ENRIQUE

No es eso:  
por ser mujer principal  
y decir que os paga mal,  
que me ha pesado os confieso.

MARQUÉS

595 Habla por unos balcones  
un embozado, y si empeño  
la vida, he de ver el dueño  
de tan locas pretensiones;  
que a mi lado vuestra espada  
600 no temiera mi osadía,  
los fuegos que exhala y cría  
esta montaña abrasada.

ENRIQUE

Que os servirá imaginad,  
cuando la ocasión lo pida.

MARQUÉS

605 Con el alma agradecida

reconozco esta amistad,  
que árabes tesoros son  
corto premio a tanta fe;  
cuando importe avisaré.

*Va[n]se [el Marqués y Fabio]*

ENRIQUE

610           ¿Hay más grande confusión?  
El lance de amor prevengo  
más arduo de imaginar,  
pues he venido a ayudar  
al competidor que tengo.  
615           ¡Y que haya tan ciego abismo,  
que el más lince no lo entiende,  
pues que contra mí pretende  
hallar favor en mí mismo!  
Y en iguales desvaríos,  
620           aumentando mis desvelos,  
iré confuso en sus celos  
y él irá ciego en los míos.

*Vase. Sale el Infante, el Rey y el Marqués*

REY       Hijo, Carlos, ¿cómo vienes  
de tanto gusto, tan triste?  
625           Alegre y bueno saliste,  
¿de qué esta tristeza tienes?  
Si sabes que son dos vidas  
las que padecen agravios,  
mueve, Príncipe los labios  
630           para que remedio pidas;  
que de tu mudo callar,  
y la pena de tus ojos  
creo, que por darme enojos,  
no quieres Príncipe, hablar.

INFANTA

635           No sé mi mal, os prometo,  
pero si digo verdad,  
conozco en la soledad  
menos dañoso el efecto.

MARQUÉS

640           ¿Y podrá causarte enfado  
un acordado instrumento,  
blanda lisonja del viento?

INFANTA  
Mucho, aunque venga templado,  
y aunque hurtase el armonía  
en contrapasos diversos  
645 a los dulcísimos versos  
que Mantua escuchó algún día.

MARQUÉS  
Siéntate.

INFANTA No me consueles.

MARQUÉS  
Medicina sea a tu mal  
este rompido cristal  
650 que va animando claveles.  
Mira aqúeste margen frío  
donde salen rosas juntas,  
al sol coronando en puntas  
para volver el rocío.  
655 Mira entre flores y peñas...

INFANTA  
¡Marqués, basta! Que ya infero  
que soy huésped extranjero  
a quien el jardín enseñas.  
660 Del dueño has de presumir  
cuando te llegue a escuchar  
licencia para admirar,  
pero no para advertir.  
¿Tú piensas que puede haber  
665 en término tan sucinto  
flor en algún laberinto  
que se me pueda esconder?  
Pues ¿por qué en discurso vario  
me pintas flores y peñas,  
670 qué a lisonjero te enseñas,  
o te precias de herbolario?  
¡Soledad, busca mi pena!  
Vete.

MARQUÉS ¡Gran melancolía!

REY Pues de su mal la porfía  
las potencias le enajena,  
675 vengán médicos que vean  
al Príncipe, y su remedio  
traten, aplicando medio.

INFANTA

680 Los que mi salud desean  
sé que han de ignorar mi mal  
y aplicarle medios vanos,  
que no vieran los humanos  
jamás otro mal igual.  
Mas, si vos dello gustáis  
vengan médicos, señor.

MARQUÉS

685 Con opinión del mejor,  
que es bien que lo conozcáis,  
cura un médico español  
al duque de Montehermoso,  
por sus letras más famoso  
690 que por su eclíptica el Sol.

REY

Pues vámoslos a buscar  
porque de su salud traten.

INFANTA

695 ¡Qué de penas me combaten,  
Cielos! ¿En qué han de parar?  
¿Qué es esto, Fortuna mía,  
dónde me llevas ansí,  
con tan loco frenesí,  
que de mi ser me desvía?  
700 No me acabe tu porfía  
en tan confuso penar,  
da a mi remedio lugar;  
y pues que nunca estás queda,  
dame lugar en tu rueda  
por tener qué derribar.  
705 ¡Qué mal no podrá tener  
quien de ti su bien espera,  
si así te mueve ligera,  
un niño y una mujer!  
710 ¡Ay de mí, que vengo a ser  
en el sufrir sin hablar  
fuera! Mas bien es penar.  
¿Y qué tienen advertir  
mudar razón de sufrir  
y yo razón de callar?

*Sale el Rey, el Marqués, y los médicos y Castaño de médico, Enrique*

715 REY Príncipe, en humanos medios  
libra el cielo tu salud,  
y es cuerda solicitud  
valerse de sus remedios.  
Los médicos alcanzaron,  
720 llenos de docta experiencia,  
los provechos desta ciencia.

CASTAÑO  
Dices bien, los que estudiaron.

ENRIQUE  
¿Hay suceso semejante..?  
Bárbaro, ¿en qué me has metido?

CASTAÑO  
725 ¿Qué he de hacer, si me han traído?

ENRIQUE  
Si eres un bruto ignorante,  
¿qué respuesta puedes dar,  
con que tu engaño autorices?

CASTAÑO  
730 Pues si por eso lo dices,  
muy pocos saben curar.

ENRIQUE  
Si al primero intento mío  
pudiste ser de provecho,  
ahora, en mayor estrecho,  
de remedio desconfío.

[*Dicen los médicos aparte*]

MÉDICO 1º  
735 Agora es bien que mostremos  
nuestro cuidado en saber  
su mal.

MÉDICO 2º Dáralo a entender,  
si él calla, el pulso.

MÉDICO 1º Lleguemos.  
740 ¿Qué siente su Alteza? ¿Tiene  
su estómago embarazado  
de alguna cosa?

INFANTA ¡Qué enfado  
este necio a darme viene!

MÉDICO 1º  
¿Ha tenido algún disgusto?

INFANTA

Nada siento.

MÉDICO 2º           Pues veamos  
el pulso.

745   CASTAÑO           Siempre curamos  
los españoles al gusto  
del enfermo.

MÉDICO 2º           No hay señal  
de fiebre.

CASTAÑO           La curación  
es difícil; el pulmón  
750           tiene extrañez... ¿Tiene igual  
todo el vital nutrimento?

MARQUÉS  
¡Es notable su agudeza!

CASTAÑO  
Deme el pulso vuestra Alteza.  
¿Ha habido algún corrimiento  
755           de humor vaporosa? Tiene  
lánguida sofocación...

*[Hablan entre sí los médicos]*

MÉDICO 1º  
¿Estos los médicos son  
de España?

CASTAÑO           Templar conviene  
las médulas ¿Hay orina?  
760           Mas no será menester.  
Aquí es menester hacer  
consulta en la medicina;  
retirémonos allí,  
señores, ¿qué les parece?

*[Retírase con los médicos y dicen aparte]*

MÉDICO 1º  
765           Por lo que el pulso me ofrece  
y las señales que vi,  
su enfermedad se compone  
de ojo malino, y es llano,  
según lo escribe Alí Ano,  
770           libro *De facinacione*;  
y esto se deja inferir  
por ser tanta la hermosura  
del Príncipe.

MÉDICO 2º           Gran locura

775 es quererme persuadir  
que sea ojo. Si Avicena  
tales señales no vía,  
daba por melancolía  
aquel mal; que aquella pena  
tan profunda está fundada  
780 en abundancia de humor.  
¿Qué dice el señor dotor?

CASTAÑO  
Que entrambos no dicen nada.  
*Vos, nescitis ¿quid pensatis?*  
Este mal se llama en griego  
785 *rasca-tris-trás*, y es un ciego  
quien no lo ve.

MÉDICO 1º                    ¿*Satis..?* ¿*Satis..?*  
Dotor, la consulta espere,  
pero no se ha de alegar  
más en griego.

CASTAÑO                    Yo he de hablar  
790 en lo que mi Dios quisiere,  
y hablaré sin ceremonia  
turco, armenio y persiano,  
y en cuantas lenguas es llano  
la torre oyó [en] Babilonia,  
795 porque los buenos doctores  
algo han de saber en griego;  
sólo no hablaré gallego  
por ser lengua de aguadores  
y lacayos.

MÉDICO 2º                    Yo me rijo  
800 en esto por Avicena.

CASTAÑO  
Ave-~~come~~ o ave-cena  
no supo lo que se dijo.

MÉDICO 1º  
La misma opinión verás  
en Hipocrates divino.

CASTAÑO  
805 Confieso que bebo vino,  
pero no vino hipocrás.

MÉDICO 1º  
Diga autoridad alguna.

CASTAÑO  
 Gatatumba lo afirmó,  
 que es un autor que escribió,  
 810 sobre la sarna perruna  
 cien libros; y Galfarrones,  
 autor que en España vive.

MÉDICO 2º  
 ¿De qué enfermedad escribe?

CASTAÑO  
 815 De la tos y sabañones.  
 Y acredita la opinión  
 de los autores que alego  
 que está su doctrina en griego;  
 ¡aprended ignorantón!

MÉDICO 1º  
 820 Vuesamerced ha alegado  
 autores sin opinión.

CASTAÑO  
 Físicos modernos son.

MARQUÉS  
 A los dos ha barajado,  
 mire vuestra Majestad  
 si sabe.

REY  
 825 De la consulta  
 aguardo lo que resulta.

MARQUÉS  
 Tiene gran profundidad.  
 El Rey la consulta espera.

MÉDICO 1º  
 Con mi opinión se conforme.

MÉDICO 2º  
 Pues haced que al Rey informe.

CASTAÑO *Ap.*  
 830 ¡Qué [linda] gentil zorrera!

MÉDICO 1º  
 Señor, el Príncipe está  
 aojado, que su belleza  
 da la ocasión.

INFANTA *Ap.* ¡Qué simpleza!

REY ¿Y qué remedio tendrá  
 su mal?

835 MÉDICO 1º Fácil y siguro:

tome, si agora se alienta  
saumerios.

840 CASTAÑO No por mi cuenta,  
médico silvestre y duro,  
¿dijera más un barbero,  
ni una comadre? Señor,  
la enfermedad es mayor  
y este remedio es grosero.

ENRIQUE *Ap.*  
Bárbaro ¿qué es lo que intentas?  
¿Quieres ponerme a peligro  
de la vida?

845 CASTAÑO *Ap.* ¿Y no es mayor  
el de los dos mediquillos?  
Déjame, y verás milagros.

[*Al Rey*]

Licencia para hablar pido  
al Príncipe a solas.

REY Llega.

850 CASTAÑO  
Por las señales que he visto  
en tu rostro, y la inquietud  
de tus ojos...

INFANTA Habla.

855 CASTAÑO ...Digo  
que es tu enfermedad Amor,  
o yo quemaré mis libros,  
aunque he de quemar muy pocos  
seguramente. Me han dicho  
su mal, porque a la Duquesa  
miraban tan a lo niño  
que le descubriera el fuego  
860 cualquier dotor invernizo.

INFANTA  
No puedo negar que aciertas  
porque Amor la causa ha sido  
que el pensamiento atormenta,  
y que turba mi sentido;  
865 mas, ¿qué remedio tendré,  
cuando a un imposible aspiro?

CASTAÑO  
¿Cómo imposible, señor?



900 y para que vayas conmigo  
os prevengo.

MARQUÉS Mejor fuera  
te dieras al ejercicio  
de la caza en esos sotos.

INFANTA  
Dueño soy de mi albedrío,  
Marqués.

905 MARQUÉS *Ap.* ¡Yo me abraso en celos!  
REY Príncipe, ven.

[*Vanse entrando*]

ENRIQUE ¿Qué le has dicho,  
que quiere ver la Duquesa?

CASTAÑO  
¿Pues faltará un aforismo  
para quitalle el amor?  
910 Los doctores tan peritos  
como yo, con un remedio  
hacemos cuatro caminos;  
que, como damos a bulto  
las recetas, nos servimos,  
915 para cámaras y pujo,  
siempre de un récipe mismo.

## ACTO II

### *Salen Castaño y Domicio*

CASTAÑO

Avisad a la Duquesa  
que estoy aquí, y que le traigo  
ciertas píldoras.

DOMICIO

Ya caigo  
en quién es.

720

CASTAÑO

Pues daos prisa.

DOMICIO *Ap.*

¡Vive Dios que he de gozar  
la ocasión de hallar aquí,  
médico de balde hoy!

CASTAÑO

¿Qué me queréis preguntar?

DOMICIO

925

Los médicos de esta tierra  
no los entiendo.

CASTAÑO

Ni yo.

DOMICIO *Ap.*

¡Bien haya quien le parió!

CASTAÑO

Por poco estudio se yerra.

DOMICIO

930

De todos oigo contar  
lo propio, si no es de vos:  
«Esto estaba ya de Dios»  
les hace no reparar  
en mil hombres, más o menos.

CASTAÑO

935

Si el pueblo se satisface,  
con decir que Dios lo hace,  
los que matan son los buenos;  
y con mataros a vos,  
entre los demás dolientes,  
son ministros obedientes

940 de la voluntad de Dios.  
DOMICIO Si de eso adquieren los nombres  
mejor es que no curasen.  
CASTAÑO Si los médicos faltasen,  
¿dónde cupieran los hombres?  
945 Y así, es razón que te cuente  
la vida en sucesos varios,  
que hay médicos comisarios  
que van matando la gente.  
CASTAÑO Bien la experiencia lo muestra,  
950 pues con haberme curado  
como miráis, me han dejado  
a pique de dar la muestra.  
Gasto las noches, señor,  
en toser y en escupir,  
955 sin descansar, ni dormir.  
CASTAÑO Será falta de calor,  
¿os han dado algún bocado?  
DOMICIO ¿Bocado?  
CASTAÑO Pues, ¿por qué no?  
DOMICIO Si soy un pobre hombre yo.  
CASTAÑO ¿No habéis sido enamorado,  
960 algún tiempo, con que engaños  
se vive?  
DOMICIO Señor, sí he sido;  
mas fue en mi tiempo florido.  
CASTAÑO ¿Cuánto habrá?  
DOMICIO Sus treinta años.  
CASTAÑO ¿Treinta años habrá?  
965 DOMICIO Y bien hechos.  
CASTAÑO ¿Y diréis que no es bocado?  
¿No os sentís menoscabado,

flaco de muslos y pechos?  
Veneno es, según lo escribe...  
970 ¡Muchos hay que lo escribieron!  
...pero fue el que a vos os dieron  
en polvos de bronce, y vive  
hasta la putrefacción  
del cuerpo, con calidades  
975 de varias enfermedades.  
El que se da en almidón  
encubre más la cautela  
y viene más disfrazado;  
decidme ¿habéis os sacado  
980 en verano, alguna muela?

DOMICIO

Yo no sé en que tiempo fueron,  
mas sé que todas volaron.

CASTAÑO

Hermano, a matar tiraron  
entonces, no conocieron  
985 el mal, mas creed amigo  
que según lo que decís  
la enfermedad que sentís  
es bocado, como digo.

DOMICIO

Una mala hembra fue,  
990 de celos de un buñolero.  
Señor, el remedio espero  
de vuestras manos.

CASTAÑO

Sí haré:

tome aceite de cangrejos  
y polvos de alcomenías,  
995 y úntese cuarenta días  
lo que quisiere.

DOMICIO

¡Consejos  
divinos!

CASTAÑO

Por las mañanas  
1000 ande en camisa dos horas,  
tome jarabes de moras  
y cáscaras de avellanas  
molidas, y eche también  
piedra pómez, una dracma  
de jaspe armenio.



Pues ¿quién lo puede causar?

CASTAÑO

Lee y sabrás su cuidado.

DUQUESA

1035 «El Príncipe, mi señor,  
perdonad si os causo enojos,  
se partió de vuestros ojos  
con accidentes de amor  
porque la mucha tristeza,  
que ausentándose mostró,  
bastantes señales dio  
1040 de la pasión de su Alteza;  
y así, habrá de ser forzoso,  
si es que de servirle trato  
o que yo os olvide ingrato,  
o que me pierda celoso» .  
1045 De entendimiento carece  
y su propio ser ignora  
la mujer que se enamora  
de hombre que mujer parece.

CASTAÑO

1050 La mujer discreta y bella,  
brío robusto procura;  
que la que busca hermosura  
pretenderá una doncella.

*Vase. Sale la Infanta y Enrique*

INFANTA

1055 Viniéndoos a ver, Duquesa,  
cuando el alma se me abrasa  
que ha nacido en vuestra casa  
muda, mi inquietud confiesa.  
Y es tal mi amoroso engaño  
que sin poderlo estorbar,  
no descansa, sin tornar  
1060 adonde recibió el daño.

DUQUESA

Viendo, señor, que no ordena  
mi deseo que penéis,  
diré que con vos traéis  
la causa de vuestra pena,  
1065 puesto que reconocida  
estoy de vuestro favor.

INFANTA *Ap.*  
 ¡Qué mal que resisto, Amor,  
 los efectos de tu herida!  
 Ama a Enrique mi deseo,  
 1070 y teme mi pensamiento  
 la Infanta en mi vencimiento,  
 y entre mil dudas peleo.  
 ¡Ay, Enrique, aunque te quiero,  
 no es mucho mi amor te asombre,  
 1075 que si me juzgas por hombre  
 mal que lo entiendas, espero.  
 En vano mi mal resisto,  
 que ya se miran los dos;  
 remediarlo helo, ¡Por Dios!)  
 1080 Enrique, ¿porque habéis visto  
 que os quiero, me dáis enojos?  
 ENRIQUE  
 ¿Yo os puedo causar desvelos,  
 señor?  
 DUQUESA *Ap.* Él se abrasa en celos.  
 INFANTA  
 1085 ¿No basta que alcéis los ojos  
 para ver a la Duquesa?  
 ENRIQUE  
 Con sano intento sería.  
 INFANTA  
 ¡Salí afuera!  
 ENRIQUE No entendía  
 tu ofensa, y dello me pesa.  
 DUQUESA *Vase*  
 1090 Señor, pues que no podéis,  
 según el fuero, casaros  
 conmigo, ni yo pagaros  
 el amor que me tenéis,  
 no déis, por Dios, ocasión,  
 1095 que mi honor no lo consiente,  
 a que pueda hablar la gente  
 en mi fama y opinión.  
 Enrique es igual, y puede,  
 cuando en mí ponga los ojos,  
 hacer que, con sus despojos,  
 1100 casada y alegre quede,

y vos me podéis honrar  
con olvidar este intento.

INFANTA

1105                    ¡Mal puede mi pensamiento  
                         con tal guerra descansar!  
                         Vos tenéis justos desvelos.  
                         Vuelva Enrique a mi presencia,  
                         no entendí que era la ausencia  
                         aún más crüel que los celos.  
                         Llamadle.

DUQUESA            Enrique...  
                         *Sale Enrique*

1110                    INFANTA *Ap.*                    (¿A qué aspiras  
                         ya, pensamiento y deseo?)  
                         Oye, Enrique...

ENRIQUE            Ya lo veo...

INFANTA *Ap.*  
                         (No lo ves, aunque lo miras).  
                         Enrique, quiero decirte...

ENRIQUE  
                         ...Ya sé que tienes presentes  
                         tus penas.

1115                    INFANTA                    ¡Qué mal las sientes!  
                         [*Ap.*]                    (¡Ay, quién pudiera advertirte  
                         que en mi intrincada querella,  
                         presumes mi mal crüel  
                         de la Duquesa por él,  
1120                    y son de Enrique por ella!)  
                         Si mi rostro lo confiesa,  
                         mi amor, mi estado lo niega.

[*Ap.*]                    (Y la esperanza se anega).

1125                    ENRIQUE *Ap.*  
                         Si el mirar a la Duquesa  
                         era por razón de estado,  
                         y no verdadero amor,  
                         dejarlo será mejor,  
                         olvidando su cuidado.

1130                    Pues alienta su esperanza  
                         el Príncipe de tal modo  
                         en su favor, quiero en todo  
                         dejar el lugar que alcanza.

*Sale Domicio [y dice a la Duquesa]*

- 1135 DOMICIO Señora, el enfermo llama.  
INFANTA Y que acudáis es razón,  
que el tiempo dará ocasión  
a que os busque quien os ama.  
DUQUESA Que me perdonéis os ruego. (*Vase*)
- 1140 INFANTA Id con Dios, Duquesa bella.  
ENRIQUE *Ap.*  
Siga el Príncipe su estrella,  
pues no me abrasa su fuego.  
*Vanse. Sale Domicio*  
DOMICIO Ruibarbo y Alejandría  
no sé qué provecho hará  
que siento en las tripas ya  
notable volatería.  
*Sale el Marqués y Fabio*  
1145 MARQUÉS Domicio...  
DOMICIO Señor Marqués...  
MARQUÉS ¿Merecerá mi amistad  
saber de ti una verdad?  
DOMICIO Nunca me mueve interés,  
soy honrado.  
MARQUÉS Este diamante...  
1150 DOMICIO ¡Ni por la imaginación!  
MARQUÉS Cumplo así mi obligación.  
DOMICIO Tómolo y pase adelante.  
MARQUÉS ¿Sabes de lo que han tratado  
el Príncipe y la Duquesa?

DOMICIO  
1155 Que lo preguntes me pesa:  
En qué montes se han criado.  
¿De qué han de tratar, señor,  
un criado y una moza  
que la sangre le retoza  
1160 en las mejillas, de amor?

MARQUÉS  
¡Ah, que furia me provoco!  
Di, Domicio, ¿de qué fue?

DOMICIO  
Luego te lo contaré...  
¿Hay ruibarbo?

*Vase Domicio como de cámaras*

FABIO ¡Éste está loco!

MARQUÉS  
1165 ¡Sospechas mal nacidas  
que estáis más cerca, cuando más perdidas!  
No aumentéis más mis desvelos  
con la fiera ocasión de tantos celos,  
pues que, con las que paso,  
1170 el alma, el pecho, el corazón me abraso.  
¿Qué me aconsejas, Fabio,  
cuando miras la fuerza de mi agravio?  
[Diré que la Duquesa  
la obligación desmiente que profesa,  
1175 pues da ligeramente  
tanta ocasión a que mi mal aumente.  
Diré ¿solos estamos?  
que el Príncipe la escribe].

*Sale Domicio*

DOMICIO  
¿En qué quedamos?

MARQUÉS  
1180 Quedo en que te ha admirado  
preguntarte, Domicio, qué han hablado,  
si es forzoso que hablen  
de cosas amorosas.

DOMICIO ¡No es notable  
el ingenio que alcanza!  
Que he de lograr, entiendo, su esperanza.

1185 MARQUÉS  
 ¿De qué suerte, Domicio?  
 DOMICIO  
 Aguarde un poco si he de hacer mi oficio..  
 Setáronse en dos sillas  
 que afrentaban a las quince maravillas,  
 ¿eran quince por todas?  
 1190 Aguarde, contaré: el Coloso en Rodas,  
 el Mausoleo en Caria,  
 Montes de Gelboé...  
 FABIO ¿Muy necesaria  
 es agora la cuenta?  
 MARQUÉS  
 1195 ¿Cuando de furia el corazón revienta  
 gastas el tiempo en vano?  
 DOMICIO  
 Sentáronse los dos y mano a mano...  
 MARQUÉS  
 ¡En furia me resuelvo!  
 DOMICIO  
 ¡Oh, mal haya el ruibarbo! Luego vuelvo.  
*Vase [Domicio corriendo]*  
 MARQUÉS  
 1200 ¿Hay desdicha más grave  
 que tal imperfección en mi amor cabe?  
 Y tras tantos velos,  
 se acrecientan agora nuevos celos,  
 cuando remediar trato  
 los que más me inquietan.  
 FABIO El recato  
 1205 con que al Príncipe crían,  
 las mayores sospechas te desvían,  
 pues tenéis ocasiones  
 para poder hablar por los balcones.  
 MARQUÉS  
 1210 Pues, desta vez procuro  
 vivir de mis sospechas más seguro.  
 Venga la noche fría,  
 que miedo helado en los cobardes cría;  
 veré lo que sospecho  
 de acero armado y de valor el pecho,  
 1215 dándole por despojos

de cuerpos viles, monumentos rojos  
que trepando por ellos  
me mire el sol, entre sus brazos bellos.

*Sale Domicio*

DOMICIO

¿Señor En qué quedamos?

MARQUÉS

Fabio, vámonos ya.

1220

DOMICIO

Todos nos vamos.

MARQUÉS

Porque la vida pierdo  
loco en mis celos y en desdichas cuerdo.

DOMICIO

¿Quién le verá en un día  
pasar desde ruibarbo a Alejandría?

*Vanse. Sale la Infanta y Enrique*

ENRIQUE

1225

Ya estamos solos, señor;  
di lo que quieres mandarme.

INFANTA

Cierra esa puerta.

ENRIQUE *Ap.* (Ese [es] temor.

¿El mío yo he de turbar  
si ejemplos doy al valor?)

1230

Ya está cerrada. *Ap.* (¿Fortuna,  
qué es esto? ¿Tan importuna  
conmigo vienes a estar,  
que no se puede esperar  
en ti firmeza ninguna?)

INFANTA

1235

Tú eres español, Enrique,  
tú blasonas de español;  
para que el mundo publique  
tu trato do nace el sol  
y muere lo notifique.

1240

Por ventura, ¿no previenes,  
cuando de España te vienes  
a reinos, que extraños son,  
que habrás hurtado a Aragón  
tantas barras como tiene?

1245

Tú hablas a la Duquesa

sabiendo que yo la adoro,  
y de tu intento me pesa,  
¿así guardas el decoro  
que a mi dignidad confiesas?

ENRIQUE

1250 Noble y español nací,  
y que nunca te ofendí  
en mi defensa prevengo,  
y la obligación que tengo,  
cumpló, sirviéndote aquí.  
1255 No ofende el noble jamás,  
sus blasones de armas llenos,  
sólo al villano verás  
que de lo que tiene menos,  
es lo que blasona más.

INFANTA

Saca la espada.

1260 ENRIQUE ¡Señor!

INFANTA

Bien pudiera mi valor  
matarte, con advertir  
que no se ha de prevenir  
a la venganza el traidor.

ENRIQUE

1265 Con ese nombre, sin duda  
me da la muerte mi espada,  
que está a mis ofensas muda,  
vestida a tus pies, honrada,  
más que en mis manos desnuda.

INFANTA

¡Traidor!

1270 ENRIQUE Tu Alteza repare.

INFANTA

Cuando el alma te sacare,  
porque te la he de sacar  
del pecho... *Ap.* (mas para entrar  
en el lugar que dejare...)  
1275 Di en el estado que estás  
del amor que yo procuro;  
confiésalo, y bien podrás,  
que yo mismo te aseguro  
cuando te amenazo más.

1280 ENRIQUE Príncipe, prometo a Dios  
que fue simple voluntad.

INFANTA Sí que sois muy simple vos,  
¿Hubo premiada lealtad?  
Estáis muy finos los dos.  
Dilo.

1285 ENRIQUE Esto a mi ser contradice  
porque de su honor desdice  
el que descubre un secreto,  
que el que le guarda es discreto  
y villano el que le dice.

1290 INFANTA Estás muy favorecido.

ENRIQUE ¿Qué favor tendré, señor,  
de tanta humildad vestido  
y desnudo de valor?

1295 INFANTA Otros habrás merecido  
de mujer más importante  
porque, en iguales intentos  
sucede el amor constante  
suplir, con atrevimientos,  
los efectos del amante;

1300 dilo, pues que lo confiesa  
la Duquesa.

ENRIQUE Amor profesa,  
dulces papeles escribe.

INFANTA ¿Y los tuyos?

ENRIQUE Los recibe.

1305 INFANTA Descuidáos con la Duquesa;  
débesla tú de querer  
mucho.

ENRIQUE Nunca el pecho mío  
por ella he sentido arder,  
mas mil ternezas le envió.

INFANTA *Ap.*  
(¡Lanzadas habían de ser!)

1310                   Jura pues que no la quieres,  
para que mi enojo esperes  
ver con menor crueldad,  
y mira que sea verdad  
todo cuanto me dijeres.

ENRIQUE

1315                   Juro que no la he querido,  
por el alto firmamento  
de luz hermosa vestido.

INFANTA

                          ¡Qué agradable juramento  
si de temor no ha nacido!  
¡Jura más!

1320                   ENRIQUE                Tu vida juro,  
que puedes estar seguro.

INFANTA

                          Esto es quererme engañar.

ENRIQUE

                          Antes lo llego a jurar  
porque quietarte procuro  
y podré yo presumir

1325                   que a ninguno darás tanto  
crédito, con advertir,  
que si acaso lo quebranto,  
podrás llegarlo a sentir.

INFANTA

1330                   Dime mal de la Duquesa.

ENRIQUE

                          Que esto me mandes me pesa;  
ciego en tus celos estás  
y eco de tu voz, no más,  
he de ser en esta empresa.

INFANTA

1335                   Estoy tan ciego, que quiero  
digas della mal, por ver  
si en la pretensión que espero,  
la dejes tú de querer.

ENRIQUE

                          Mi ignorancia considero,  
mas no me parece bien.

1340                   INFANTA

                          Por eso hay muchos, a quien  
parece un ángel divino.

ENRIQUE  
 ¿Qué importa si no me inclino?

INFANTA  
 Dios te dé salud , amén.  
 ¿Es discreta?

1345 ENRIQUE Mal podrá  
 serlo una mujer rendida,  
 pues de estarlo perderá  
 lo que adquirió pretendida,  
 y la voluntad le da.

INFANTA  
 1350 Pues, porque no formes quejas  
 de la pretensión que dejas,  
 otra mi fe te asegura,  
 que abrasará su hermosura  
 del sol las doradas rejas.

ENRIQUE *Ap.*  
 1355 (Sin duda que ha imaginado  
 el Príncipe, divertirme  
 por si estoy enamorado  
 y así quiere persuadirme  
 con otro ajeno cuidado)

1360 Yo te quiero obedecer.

INFANTA *Ap.*  
 (¿Qué es lo que pretendo hacer,  
 Amor? Pues no hay que dudar,  
 ya que has llegado a mostrar  
 la fuerza de tu poder).

1365 Enrique, a tu pecho fio  
 un gran secreto: mi padre...

[*Ap.*] (¿Hubo mayor desvarío?)  
 Tuvo, de un parto, mi madre...

[*Ap.*] (¡Tente pensamiento mío!)  
 1370 ...dos hijos, Matilde y yo,  
 uno a otro semejante  
 de suerte que se engañó,  
 aún teniéndonos delante,  
 el mismo que el ser no dio.

1375 Matilde, mi hermana, vive  
 en esa torre, do apenas  
 del sol los rayos recibe,  
 compañeros en sus penas  
 que en aire sutil escribe.

1380 ENRIQUE La ocasión saber espero.

INFANTA Consultó la astrología  
mi padre y un extranjero  
le dijeron, que sería  
dueño de su amor primero.

1385 Desde que el suceso sabe  
mi padre, caso tan grave  
ha querido prevenir  
con no dejarla salir.

1390 Tú, Enrique, con esta llave,  
la irás a ver de aquí a un hora.

*Dale una llave dorada*

ENRIQUE Con tu Alteza podré ver  
a la Infanta, mi señora.

INFANTA No, que será menester  
quien a mi padre, que ignora  
este hecho, le entretenga,  
para que mi intento tenga  
el efecto prometido.

1395 Que no podrás ser sentido  
como mi padre no venga,  
quedando yo, será igual  
con el deseo el efecto;

1400 tú, Enrique, si eres leal,  
viva en tu pecho el secreto  
que guarda un pecho real.  
Ve solo, Enrique.

1405 ENRIQUE Señor,  
a tan supremo favor,  
mil vidas no satisfacen.

INFANTA *Ap.*  
¡Qué de imposibles deshace  
una mujer con amor!

*Vase*

ENRIQUE

1410 ¿Quién oyó tal novedad,  
ni más singular suceso?  
Vos, Duquesa, perdonad,

1415 que aunque vuestro amor confieso,  
más me obliga esta lealtad.  
Hoy, Carlos me ha revelado  
su secreto y su cuidado  
y si con razón lo mido,  
ha de ser agradecido  
un noble que está obligado.

*Sale Castaño*

CASTAÑO  
¿Qué haces, señor?  
1420 INFANTA Admirando  
tu vana solicitud,  
dícenme que andas curando.

CASTAÑO  
Si es dolencia la salud  
a todos la voy quitando;  
1425 hay enfermos a porfía  
y el que en mis manos caía,  
con venir de dos en dos,  
luego estaba en las de Dios,  
que no es poca mejoría  
1430 porque les doy la receta  
universal.

ENRIQUE Ya me enojo  
con tu malicia inquieta.

CASTAÑO  
¿No se hallará por un ojo  
una vara de bayeta?

ENRIQUE  
1435 Bien mis intentos ayudas.

CASTAÑO  
Mientras viene me desnudas  
de doctor, ¿fiesta tenemos?  
De ayer acá no comemos,  
de huérfanas y viudas.

ENRIQUE  
1440 Yo no sé en qué ha de parar  
este tu intento ambicioso.

CASTAÑO  
Antes llevo aprovechar,  
pues llevo hacerme famoso  
con no dejallos curar.

*Sale Domicio [con un papel]*

- 1445 DOMICIO Cansado a buscarte vengo  
con este papel.
- ENRIQUE No tengo  
licencia para tomalle.
- DOMICIO  
¿Hele de echar en la calle?
- ENRIQUE  
Lo que me importa prevengo.
- DOMICIO
- 1450 Mira que es de mi señora  
con el sello de su amor,  
que tiernamente te adora.
- ENRIQUE
- 1455 El Príncipe, mi señor  
sus esperanzas mejora;  
y así, Domicio, podrás  
no buscarme a mí de hoy más,  
si no es ya que hacerlo intentes,  
para cosas diferentes  
dese intento.
- DOMICIO Ciego estás.
- 1460 ¿Cómo el hermoso arbol,  
de su beldad desconoces?  
¿Qué intentas, noble español?
- ENRIQUE  
Endurecerme a sus voces,  
para que me abraze el sol.
- Vase*
- DOMICIO
- 1465 ¿Así te vas y me dejas?
- CASTAÑO  
No tienes que formar quejas,  
pues es fuerza que lo haga,  
para que así satisfaga  
a Carlos.
- DOMICIO Tú le aconsejas.
- 1470 Mas, volviendo, mi señor,  
a la purga, buena fue  
la tal burlilla.
- CASTAÑO Al doctor

se ha de mirar con más fe.

DOMICIO  
 Sois un cruel purgador.  
 1475 Si estos remedios ordena,  
 poco le mueve la pena  
 de los que a sus manos van.

CASTAÑO  
 Esos remedios están  
 dispuestos por Avicena.

*Sale el Marqués*

MARQUÉS  
 1480 Domicio, en palacio admiro  
 la novedad, ¿no es papel  
 aquel, que en sus manos miro?  
 ¿El Príncipe es dueño dél?  
 A un hecho bárbaro aspiro:  
 1485 loco me tienen los celos,  
 perderé a los mismos Cielos  
 el respeto.

DOMICIO                    Sois cruel  
 físico.

MARQUÉS    Suelta el papel.

*Tómale el Marqués el papel a Domicio*

DOMICIO  
 1490 ¿Aún nos quedaba más duelos?  
 No es justo de mí se arguya.

MARQUÉS  
 Sois un infame tercero.

DOMICIO  
 ¿Qué dice? ¡Dios me destruya  
 si no es tonto caballero!  
 Suélteme el papel, concluya.

CASTAÑO  
 1495 Que ha de soltarlo recelo,  
 ¿ya sois alguacil?

DOMICIO                    ¡Apelo  
 para el tribunal de Dios,  
 y el castigo de los dos  
 me dará el señor del Cielo!

1500 ¿Hase visto tal afrenta?  
 [Ap.] (¿Qué será lo que éste intenta?)

¡Los dos vienen ya de manga!

CASTAÑO

Pues no la aquí con pendanga,  
que ha de pasar de setenta,  
¿qué queréis?

1505

MARQUÉS

Tu intento fiero  
con esta acabar espero.

*Saca la daga el Marqués para Domicio*

DOMICIO

Vuelva el acero a esconder,  
¿no basta purgarme ayer,  
sino tomar el acero?

*Vase*

CASTAÑO

1510

Léala vuestra señoría,  
que es muy gran bellaquería  
y no se ha de consentir.

MARQUÉS

¿Qué le queda que sentir  
hoy, a la paciencia mía?

*Lee*

Don Enrique: mucho me importa hablarte.  
Si los celos del Príncipe y la ocupación de tu privanza  
te diere lugar bueno, enviárame a Castaño, tu criado.

1515

Aún tiene Amor escondido  
más daño y riesgo mayor.  
¿Sois Castaño, vos?

CASTAÑO

No he sido  
sino rubio; mas, señor,  
úsase y heme teñido.

MARQUÉS

1520

¿No sois el doctor Castaño?

CASTAÑO

Soy el doctor Albarcoque

MARQUÉS

¿Que un acreditado engaño  
a venganza no provoque  
a quien participa el daño?

1525

¡Español! ¡Bajo criado!

CASTAÑO

Trátame bien, caballero,

que soy un doctor honrado.

MARQUÉS

No sois sino un embustero.

CASTAÑO

Heme aquí desgraduado.

*Vase*

MARQUÉS

1530

Villano Amor, ¿dónde vas,  
con tantas alevosías?  
Ya bien vengado estarás,  
pues hallo en las penas más  
siempre un enemigo más.

1535

Mas, yo sacaré del pecho,  
a Enrique el alma arrogante,  
pues que no es en mí provecho  
hoy. ¡Ah, tercero y amante!

1540

Papel, pedazos te he hecho  
por no admitir tus delitos;  
mas poco remedio dan  
a mis celos infinitos,  
pues, en cada letra están  
todos mis celos escritos

*Vase. Sale la Infanta de Dama*

INFANTA

1545

Con la fiebre y sed iguales  
en el calor y el tormento,  
con un volcán en la boca,  
yace en la cama el enfermo.

1550

¿Cuántos arroyos y fuentes  
dan a los prados amenos,  
en competencia del alma,  
vidrios y aljófares tiernos?

1555

Adora con la memoria,  
se bebe con el deseo,  
hidrópico el apetito  
y el espíritu sediento.

1560

Mas, entre ramos y flores,  
que fueron de abril trofeos,  
le muestran fingidas fuentes  
el piadoso y lisonjero.  
Él, alentando su engaño,  
sus puros cristales viendo,

con el alma les ofrece  
el hospedaje del pecho.  
1565 Y entre las contradicciones  
que reprime su deseo,  
siempre apetece la causa  
sin temor de sus efectos.  
Igualmente me sucede  
1570 en el intrincado enredo  
de Amor, pues, viendo mi daño,  
a quien lo causó, apetezco.  
¡Ardua empresa, rara industria  
conozco que es la que emprendo!  
1575 Si lo digo, soy perdida,  
y si lo callo, me pierdo.  
Tres montes y tres abismos  
se oponen a mis intentos,  
todos fuertes y invencibles:  
1580 la vana ambición de un reino,  
la vergüenza de las gentes  
y de mi padre, el respeto;  
y por otra parte, Enrique,  
a quien con el alma ofrezco  
1585 deseos enamorados,  
víctima de sus trofeos.  
El alma me solicita  
que ya admitiendo su imperio,  
en su memoria descansa  
1590 y en él espera remedio.  
La puerta abrieron. Sin duda  
él es, porque pasos siento.  
Temblando estoy, dame ayuda  
Amor, cuando ves que intento,  
1595 un caso que es tan difícil  
al más dilatado ingenio.

*Sale Enrique como tentando [a oscuras]*

ENRIQUE

Por laberintos de dudas  
voy entrando y no discierno  
con la vista cosa alguna.  
1600 Mas, ya miro lo que espero,  
el Príncipe no me engaña,  
yo le ofendí, ¡vive el Cielo!,

pues dudé de su palabra,  
¿qué deidad es la que veo?

INFANTA

1605           ¿Quién eres hombre, que entraste  
con osado atrevimiento,  
donde nunca pies humanos  
osadas plantas pusieron?

1610           ¿Quién eres tú, que has venido  
a este lóbrego aposento,  
que ha estado siempre guardado  
con el castigo y el miedo?

ENRIQUE [*Turbado*]

1615           Señora, a tal majestad,  
a tan soberano pecho...  
Si el Príncipe no me diera...  
Porque yo, tu sol eterno...

INFANTA

Ten ánimo y no te turbes.

ENRIQUE

1620           Los excelentes objetos  
suelen turbar los sentidos  
más agudos y más diestros.  
El sol deslumbra los ojos,  
con soberanos reflejos,  
al águila, mariposa  
de las regiones del fuego.

1625           El Nilo, que al mar no llega  
amo rebelde y soberbio,  
tributo de sus cristales,  
si no batallas de vientos,  
con el estruendo ensordece

1630           sus vecinos y en los cielos,  
tan alta y dulce armonía,  
ordena su movimiento.  
Y como no son capaces,  
nuestros sentidos, corriendo

1635           hacen sus círculos de oro  
con hermosura y silencio.  
¿Qué mucho que un sol divino,  
un cielo claro y sereno,  
y un piélago de hermosura

1640           dé confusión a mi pecho,

dé adoración a mis ojos,  
dé a mi voz y lengua, miedo,  
dé ignorancia a mi discurso  
y a todos juntos respeto?

INFANTA

1645           ¿Tan soberana me juzgas?  
                  ¿Tan hermosa te parezco?

ENRIQUE

                  Díganlo el tiempo y la fama,  
                  que yo señora no puedo.  
                  Ni el mar, en serena calma,  
1650           que blandamente batiendo  
                  con trabucos de cristal,  
                  los escollos, forma en ellos  
                  montes de nieve y de espuma  
                  y deshaciéndose, luego  
1655           son tomasoles azules,  
                  son damascos verdinegros.  
                  Ni el sol, cuando en Occidente,  
                  entre celajes diversos  
                  de nubes, muestra a pedazos  
1660           sus rayos y sus cabellos,  
                  y escondido entre cortinas  
                  de púrpura, entre los flecos  
                  de nácar y oro, se duerme  
                  entre las sombras y hielos  
1665           de las noches. Ni aquella ave,  
                  que vive siglos eternos,  
                  con alas y pies de rosa,  
                  cuello azul, dorado pecho  
                  y en aromas del Arabia  
1670           su hermosura entrega al fuego  
                  y ya, ceniza y gusano,  
                  vuelve a renacer, más bello.  
                  No tienen tanta hermosura,  
                  ni en vuestras almas pudieron  
1675           causar sus mudas bellezas,  
                  tanto amor, tanto respeto.

INFANTA

¿Qué es amor?

ENRIQUE

                  Una pasión  
                  con que el alma que tenemos

1680 en la ajena se arrebatada  
 y vive en el ser ajeno.  
 INFANTA  
 Y dime, ¿puede el amor  
 causarse en tan breve tiempo  
 como ha habido agora?  
 ENRIQUE Sí,  
 como se ve en este ejemplo.  
 1685 Cuando las nubes se rasgan  
 con el oprimido fuego,  
 trueno, relámpago y rayo  
 resultan del rompimiento.  
 Cuando el alma se enamora,  
 1690 nacen también tres efectos,  
 que son: la deleitación,  
 la admiración y el deseo.  
 Al trueno le corresponde  
 la admiración del sujeto,  
 1695 y al relámpago luciente,  
 la deleitación del verlo.  
 El deseo al rayo ardiente,  
 y, de la suerte que vemos  
 que espanta, deslumbra y mata  
 1700 con furia, el rayo violento.  
 La admiración nos espanta,  
 la deleitación es cierto  
 que deslumbra y luego mata  
 el amor, con los deseos;  
 1705 así, de repente, amor,  
 sin dar dilación al tiempo,  
 nos da la muerte, porque es  
 rayo, relámpago y trueno.  
 INFANTA  
 Gran filósofo de Amor  
 1710 te juzgo y te considero.  
 ENRIQUE  
 Antes jamás he querido,  
 porque las veces que veo  
 singulares hermosuras,  
 parece me están diciendo:  
 1715 «No te enamores, aguarda,  
 que más divino sujeto

te han prevenido los hados  
por dueño de tu hemisferio» .

INFANTA

1720

En aque se mundo vuestro  
hay muy grandes hermosuras,  
hay soberanos sujetos:  
una Duquesa, me dicen,  
de Montehermoso, que es cielo.

ENRIQUE

1725

Comparada a tu hermosura  
es un humilde arroyuelo  
entre las rústicas flores,  
junto al mar cano y soberbio;  
es una estrella pequeña  
que en el alto firmamento,  
mendiga rayos del sol  
para servirte con ellos.

1730

INFANTA

¿Qué te admira más de mí?

ENRIQUE

Aquel singular extremo  
de semejanza que tienes  
con tu hermano.

1735

INFANTA

Ya lo ha hecho  
Naturaleza otras veces...  
Tú pareces extranjero.

ENRIQUE

Sí, lo soy.

INFANTA

¿De qué nación?

ENRIQUE

Español.

1740

INFANTA

¡Oh, monstruo fiero,  
quítate de mi presencia,  
no estés aquí, vete luego!

ENRIQUE

¿Monstruo llamas al que es hombre?

INFANTA

1745

Sí lo son, pues me dijeron  
que por uno me privaban  
de ver la luz de los cielos.

ENRIQUE

¿Y podré volverte a hablar?

INFANTA

Si mi hermano gusta dello,  
sabré agradalle.

ENRIQUE

¿Y, sin él,  
no veré tus ojos bellos?

INFANTA

1750

Quizá por aquestas rejas,  
alguna vez. Vete presto, adonde  
no te encuentre nadie aquí.

ENRIQUE

Entré cobarde y voy ciego,  
queda a Dios.

INFANTA

Y ve con Él.

ENRIQUE

1755

¿Qué enigmas son éstas, cielos?

INFANTA

Amor, ingenio y mujer  
¿qué imposibles no emprendieron?

### ACTO III

*Salen el Rey y Enrique*

REY Enrique, ya que a Sicilia  
1760 permitió el cielo que vengas,  
para que en mi casa tengas  
el remedio, en mi familia;  
ya que eres ayo y maestro  
del Príncipe, y su privado  
y de mí estás obligado  
1765 por el amor que te muestro,  
en riquezas y en mandar  
a mis sobrinos prefieres,  
conde de Módica eres,  
y Almirante de la mar.  
1770 Y pues le toca a tu oficio  
dar a lo que digo un remedio,  
por resultar su remedio  
en general beneficio;  
y que el cuidado que ves,  
1775 de que nace mi fatiga,  
por ser tú leal, me obliga  
a que me digas cuál es,  
que me advirtiéses querría,  
cuando mi amor te consulta,  
1780 ¿de qué al Príncipe resulta  
tan grave melancolía?  
[¿Qué tiene que siempre está  
tan rendido a su pasión  
que ver su enajenación  
1785 justo cuidado me da?]  
¿Sabes, acaso, su pena?  
¿Has la ocasión entendido?

ENRIQUE  
De Amor, sin duda ha nacido,  
que es quien su dolor ordena.  
1790 El Príncipe, mi señor,

a su prima, la Duquesa  
 adora y mudo confiesa  
 la causa de su dolor.  
 Desde que por el Oriente,  
 1795 saca el sol su luz divina,  
 su adorada Serafina  
 llama en voz triste y doliente.  
 Pienso que fuera acertado  
 casarle, señor, con ella,  
 1800 pues cesará su querella  
 y faltará su cuidado;  
 porque, aunque es cierto, señor,  
 que en hacello se traspase  
 la ley que veda se case  
 1805 con su vasallo el señor,  
 a ti te ofrece de suerte,  
 el reino su voluntad,  
 que podrá tu autoridad  
 alcanzar cosa más fuerte.  
 1810 REY Si remedio he de buscar  
 para anular esa ley,  
 saben los Cielos y el Rey,  
 que en otra ley se ha de hallar.  
 ¿Qué tú no le has conocido  
 otra cosa?  
 1815 ENRIQUE No la tiene.  
 REY Buscar remedio conviene,  
 para que ponga en olvido  
 Carlos este pensamiento,  
 divirtiéndole de Amor,  
 1820 si es su enemigo mayor.  
 ENRIQUE Sin esto, ninguno siento,  
 ni modo alguno que obligue,  
 señor, en esta ocasión,  
 que a su amorosa pasión  
 los accidentes mitigue.  
 1825 REY Yo daré fin a sus quejas,  
 si no procede de más  
 que de ese amor. *Vase*  
 ENRIQUE Mal podrás,  
 si a un ángel tan sin él dejas,

1830                   dándole tal pesadumbre,  
                          por la vana presunción  
                          de los juicios, que son  
                          tan llenos de incertidumbre.  
                          ¡Bellísima Infanta presa,  
1835                   cuya beldad, peregrina,  
                          como a su deidad divina,  
                          el alma adora y confiesa;  
                          si pudiera, con mi pena,  
                          o con mi excesivo amor,  
1840                   moderaros el rigor  
                          de vuestra oscura cadena!  
                          Sabe el Cielo, que es testigo  
                          de la verdad, que mi vida  
                          perdiera, a tus pies, rendida,  
1845                   para el remedio que digo.

*Sale la Infanta de hombre*

INFANTA

¿En qué te habló el Rey?

ENRIQUE

Señor,

en saber en qué consiste  
tu tristeza.

INFANTA

¿Y qué dijiste?

ENRIQUE

Lo que entiendo: que de Amor;  
1850                   que amabas a la Duquesa,  
                          que es donde nace el daño.

INFANTA *Ap.*

Ya [lo] sabrá que es engaño.  
¡Sabe Dios cuánto me pesa!

ENRIQUE

Díjele que te casara  
con ella.

1855

INFANTA

¿Y qué respondió?

ENRIQUE

A tratillo se partió.

INFANTA *Ap.*

(¡Quién, Cielos, imaginara  
tan confuso laberinto!  
Pues ya miro mi cuidado  
1860                   de nuevas dudas cercado,  
                          y con término distinto

del respeto y del temor,  
dar la rienda a mi fatiga  
con tal fuerza, que me obliga  
1865 a buscarla, yo al dolor).  
Enrique, admirado estoy,  
cuando en tu silencio veo  
pagar tan mal al deseo  
con que mi gracia te doy.  
1870 Condición tienes avara  
pues a ser dichoso llegas  
y tu felicidad niegas  
a quien te la dio. Repara  
en qué ingrata opinión gana  
1875 tu callar, pues no me da  
parte de cómo te va  
de visitas de mi hermana.

ENRIQUE

Señor...

INFANTA

Fíate de mí,  
pues tanto tu fe levanta,  
1880 que me dio agora la Infanta  
este papel, para ti;  
y tanto en tu pecho fiel  
fio, que sin descubrielle,  
te le traigo sin abrille,  
1885 ni saber qué viene en él.

ENRIQUE

A tu favor obligado  
mi agradecimiento adora,  
el papel de mi señora  
me des, pero no cerrado.

INFANTA

Aún más pienso hacer por ti,  
pero, antes que el papel leas,  
quiero mi maestro seas  
de amar, diciéndome aquí,  
cuando amabas la Duquesa,  
1895 ¿qué palabras le decías,  
con qué su amor reducías  
al favor que me confiesa?  
Que, pues la he de pretender,  
quiero tu estilo imitar.

1900 ENRIQUE  
 ¿ Yo he de llegar a enseñar  
 de quien puedo yo aprender?

INFANTA  
 Quiero probar si la inclino  
 por lo rendido y amante.

1905 ENRIQUE  
 ¿ Qué estilo más importante  
 que el de tu ingenio divino?  
 A quien tiene tal prudencia,  
 ¿ Qué le puedo yo advertir?

INFANTA  
 Ea, bien puedes decir  
 que esto es enseñar la ciencia:  
 esto me importa aprender.

1910 ENRIQUE  
 Haz Enrique, lo que digo.

ENRIQUE  
 Si miro a lo que me obligo...

INFANTA  
 ¡Sin replicarme ha de ser!

ENRIQUE  
 Pues vaya de amor fingido;  
 Duquesa...

1915 INFANTA  
 ¡No me la nombres;  
 no has de pronunciar dos nombres  
 que me ofenden al oído:  
 « Duquesa » , ni « Serafina » !

ENRIQUE  
 ¿ Pues, cómo la he de nombrar?

INFANTA  
 « Dueño » la puedes llamar,  
 « bien tuyo » y « prenda divina »  
 « Matilde » también podrás,  
 como si mi hermana fuera.

1920 ENRIQUE  
 No era justo que lo hiciera,  
 aunque licencia me das,  
 que no fuera acuerdo sabio  
 por excusar ese intento,  
 llegara mi atrevimiento  
 a hacer a Matilde agravio

1925 ENRIQUE  
 con tan humildes despojos.

1930

INFANTA  
 Esto, Enrique, es conveniente.

ENRIQUE *Ap.*  
 ¡Bellísima Infanta ausente  
 perdonad, que estos enojos  
 nacen de Amor...!

INFANTA Mucho tardas.

ENRIQUE

1935 «Bellísimo dueño mío,  
 ¿por qué al alma que te envío,  
 si la animas, la acobardas?  
 ¿Qué enigma es ésta de Amor,  
 que en mi pensamiento veo,  
 pues, si me alienta el deseo,  
 me pone freno el temor?  
 Y en maravilla tan nueva  
 quiero, porque el ser mejore  
 mi voluntad, que te adore,  
 y mis ojos, que me atreva...»

1940

1945 ¿Va bien?

INFANTA *Ap.* (Como yo deseo).  
 De amante llevas la palma.

[*Ap.*] ¡Cómo se regala el alma  
 cuando se abrasa el deseo!  
 Hechizo del alma ha sido  
 cuanto escuché; miro y toco;  
 con su vista me provocho;  
 vencióme por el oído;  
 rindióse ya el albedrío).

1950

1955 Mira, Enrique, si te agrada  
 esta respuesta.

ENRIQUE Extremada  
 ha de ser.

INFANTA «Enrique mío:  
 agradecida a tu amor,  
 no solamente perdono  
 tus deseos, pero abono  
 tu merecido favor;  
 y, en premio a tus esperanzas,  
 pues me has sabido agradar,  
 yo misma te pienso dar  
 albricias del bien que alcanzas...»

1960

1965

¿ Va bien?  
 ENRIQUE           Muy bien, a ser yo  
                           amante de la Duquesa.  
 INFANTA  
                           No sabes cuánto me pesa  
                           la nombres.  
 ENRIQUE           No advertí yo  
 1970                el alma si daba enojos  
                           mi intento a tu gusto fiel.  
 INFANTA  
                           Ya puedes por el papel  
                           pasar, Enrique, los ojos.  
 ENRIQUE  
 1975                Turbado rompo la nema;  
                           que en tan supremo favor,  
                           si es fuerza me aliente Amor,  
                           es justo el respeto tema.  
 Lee                «Obligada a tu cuidado,  
                           Enrique...»  
 INFANTA           Lee sin temor,  
 1980                que aun en los casos de Amor,  
                           Fortuna ayuda al osado.  
 ENRIQUE Lee  
                           «Están tan en la memoria  
                           tus deseos recibidos,  
                           que tienen ya mis sentidos  
 1985                tu imaginación por gloria.  
                           Tú has llegado a merecer  
                           lo que nunca imaginaba  
                           poder haber...»  
 INFANTA           Lee, acaba.  
                           ¿Es que no sabes leer?  
 ENRIQUE  
 1990                « Y en maravillas tan nuevas,  
                           tanto llegaste a obligar,  
                           que me prevengo a mostrar  
                           de Amor, las más ciertas pruebas.  
                           Rey de Sicilia has de ser  
 1995                y llegando a coronarte,  
                           lo que pueda he de mostrarte  
                           amor, ingenio y mujer» .  
                           Papel, ni agradecimiento

ni respeto han de excusarte.

[Rompe Enrique el papel y prosigue]

INFANTA  
¿Qué haces, Enrique?

2000 ENRIQUE Mostrarte  
un honrado sentimiento;  
viviendo tú ¿ha de decir  
tales cosas un papel?

INFANTA  
El amor es un pincel  
que cuando llega a sentir,  
dice sin ningún respeto,  
porque tiene fuerza tanta.  
Tuya es, Enrique, la Infanta.

2005 ENRIQUE  
¡Señor...!

INFANTA Yo te la prometo.

2010 ENRIQUE  
Mira, señor, que ya alcanza  
tanto mi fe en tu favor,  
que tengo justo temor  
que me mate tu privanza;  
que, con indicios menores,  
me he visto en trance bien fuerte  
de la vida.

2015 INFANTA ¿De qué suerte?

ENRIQUE  
La envidia engendra traidores,  
y anoche me acuchillaron.

INFANTA  
¿Y no supiste quién fueron?

2020 ENRIQUE  
Con lo oscuro, no pudieron  
conocerse, aunque mostraron,  
con bien seguras señales  
que no erraron la intención,  
puesto que su ejecución  
faltó.

2025 INFANTA Y pretensiones tales,  
¿no sabes de quién saldrán?

ENRIQUE  
Ni agraviado ni quejoso

tengo.

2030           INFANTA *Ap.* (En mi pecho amoroso,  
                  ya los temores porfían).  
                  Pues vive, Enrique, seguro  
                  que, pues en mi gracia estás,  
                  en mi cuidado tendrás  
                  siempre centinela y muro;  
                  no temas nada.

2035           ENRIQUE                Señor,  
                  si tanto favor recibo,  
                  seguro del mundo vivo.

                  INFANTA  
                  Ven.

                  ENRIQUE    ¡Qué ventura mayor!

*Vanse. Salen la Duquesa y Castaño*

2040           DUQUESA  
                  Si no hubiera conocido,  
                  antes desto, en tu señor  
                  discursos de hombre entendido,  
                  creyera que hoy el favor  
                  le tiene desvanecido.  
                  El generoso laurel  
                  suele, a la yedra cruel,  
2045           dar abrazos, con que medra,  
                  y despréciale la yedra  
                  en allegándose a él.

                  CASTAÑO  
                  ¿La yedra tiene esa maña?

2050           DUQUESA  
                  De tu señor hablo agora,  
                  pienso que trujo de España  
                  mucho soberbia.

                  CASTAÑO                Señora,  
                  injusto enojo te engaña:  
                  si el Príncipe le ha quitado  
                  que te vea...

2055           DUQUESA                ¿Eso mandó  
                  el Príncipe?

                  CASTAÑO                Claro está,  
                  que a mando sentirá  
                  saberlo, y así ha jurado...

                  DUQUESA *Ap.*

(¡A cólera me provoca!)  
¿Qué juró?

2060 CASTAÑO Yo lo diré:  
que ha de ir a Roma...

DUQUESA No; es poca  
pena.

CASTAÑO ...descalzo y a pie,  
y con un sapo en la boca;  
ya paciencia y barajar  
y echar por otro...

*Sale Domicio*

2065 DOMICIO Ha de entrar  
el Marqués, porque está aquí.

CASTAÑO  
Mira, señora ¡ay de mí,  
que jura me ha de matar!  
Que no quiere absolución  
en Roma, sino en la China,  
2070 porque tiene en conclusión  
conmigo cierta mohína,  
aunque con poca razón.

DUQUESA  
Pues, porque sin riesgo quedas,  
Domicio, esconderte puedes  
2075 donde no te pueda ver  
el Marqués.

CASTAÑO Así ha de ser.  
¡La misma piedad excedes!

DOMICIO  
Detrás de aquesta antepuerta  
podéis, por agora, estar,  
2080 pues que no está agora abierta.

CASTAÑO  
¡Domicio, fidelidad!

*Escóndese*

DOMICIO *Ap.*  
Ya está mi venganza cierta.

*Sale el Marqués*

MARQUÉS  
Como la vela, que se arde  
más cuando morirse quiere,

2085 cuando mi esperanza muere  
y no hay remedio que aguarde,  
te vengo Duquesa, a hablar  
para decirte que estás  
ciega, pues ocasión das  
2090 que lleguen a murmurar  
que favoreces a Enrique  
tan clara y tan ciegamente  
que das lugar que la gente  
tu vana afición publique.  
2095 Mal haces, pues deste modo,  
prefieres a un extranjero  
al favor que ya no espero,  
por ser desdichado en todo.

DUQUESA

2100 ¡Qué engañado estás Marqués!  
Que si a Enrique le escribí  
fue por defenderme así  
del Príncipe, de quien es  
la privanza; y para hablarle  
en orden a mi quietud,  
2105 con tanta solicitud,  
envié ayer a llamarle.

MARQUÉS *Ap.*

(Quien satisfacciones da,  
amor tiene y paz procura;  
blandamente me asegura,  
2110 favorable a mi fe está).  
Digo, divina señora,  
que ya satisfecho estoy  
y en albricias dello, os doy  
el alma.

DUQUESA

2115 Pues falta agora  
que yo satisfecha quede,  
que no sé de qué ha nacido  
el ser, Marqués, atrevido  
en lo que ofenderme puede,  
¿qué favor de mí tenéis  
2120 que os haya dado licencia  
a que, con tal imprudencia,  
ni pretendáis, ni celéis?

MARQUÉS *Ap.*



¡Domicio..!

2150 DOMICIO Yo he de vengarme  
del médico purgador.

*Escóndese el Marqués donde está Castaño. Sale la Infanta y criados*

INFANTA

No sale con tal belleza  
el Sol alumbrando el día,  
mi Serafina.

DUQUESA

No es mía  
esta gloria, es de tu Alteza.

2155 [Ap.] (¿Es posible, que pudiendo  
lograr en tal hermosura  
su favor y mi ventura,  
esté su amor resistiendo,  
2160 queriendo emplear el mío,  
en un español traidor  
que desprecia mi favor?  
¿No es injusto desvarío?)

INFANTA

¿Qué decís?

DUQUESA

2165 Señor, decía  
que no haber agradecido  
hasta aquí tu amor ha sido  
causa en la desdicha mía;  
porque, a no oponerse a ella  
la ley que priva severa,  
2170 casar con vasalla fuera  
felicidad de mi estrella,  
que empleada en tal beldad  
y en tan divino valor,  
fuera triunfo de tu amor  
mi rendida voluntad.

INFANTA

2175 Pues prima, resuelto vengo  
a deshacer imposibles  
que no lo son si los Cielos  
hacen que tu amor se anime.  
2180 ¿Es posible que sufriesen  
tantas mujeres insignes,  
las duras leyes, que infaman  
vuestra memoria felice?  
¿Por qué se ha de permitir,

2185 que donde la fama escribe  
tantas hazañas heroicas  
de mujeres varoniles,  
consienten la tiranía  
de dos leyes, que prohíben  
que ni en los tálamos reales,  
2190 ni en las herencias se admiten.  
Cuando pueden dar envidia  
a las Matronas, que viven  
do el bárbaro Termodonte,  
cristal en púrpura tiñe?  
2195 Animo, ilustre Duquesa,  
haya un motín que publique  
que sacudan la cerviz  
del agravio que reciben.  
Pues tiene el Reino estas leyes  
2200 y agora en Cortes asisten,  
tratemos de quebrantallas,  
que no son montañas firmes.  
Y pues tienes de tu parte  
tantos nobles que lo animen,  
2205 y pueden, a tu opinión,  
acudir con pechos libres,  
sé tú a quien las damas deban  
por defensora invencible  
hazaña tan valerosa,  
2210 donde tanta gloria asiste.  
Que si esta empresa se adquiere,  
mi fe, que en tus ojos vive,  
verá que mi amor se abrasa  
entre las rosas de Chipre.

DUQUESA

2215 A tu amor agradecida,  
obligada a lo que dices,  
por la gloria y por el premio  
que en esta causa compiten,  
haré tantas diligencias  
2220 que a mis hermanos obligue  
y a mis deudos, que los fueros  
allanen y faciliten.  
Y, cuando en ellos faltara  
la propia piedad que vive,

2225 convocara con mis voces,  
entre los aires sutiles  
las mujeres de Sicilia,  
las nobles y las humildes,  
para que todas conozcan  
2230 que sufren agravios viles.

INFANTA

La Nobleza de Sicilia  
tienes de tu parte, diles  
que gocen de la ocasión,  
y con mi favor se animen.

DUQUESA

2235 Desde aquí, con tu licencia  
parto a que mi lengua incite  
a la gloria desta empresa,  
los que de verme se obliguen.

INFANTA

Ve en buen hora.

DUQUESA

2240 Concededme  
esta gloria *Ap.* (que consiste  
¡Cielos! en mirar la corona  
sobre mis sienes felices).

*Vase. Asómase Castaño al paño*

CASTAÑO

Si se fue el Marqués Nerón.

MARQUÉS

¿Quién está aquí?

CASTAÑO

2245 ¿Quién lo dice?  
Válganme cuarenta santos!

*[Sale huyendo del Marqués, y dicen sin que los vea el Príncipe]*

MARQUÉS

¿Ves tus delitos?

CASTAÑO

Admite  
un par de disculpas mías  
en tus entrañas de tigre.

MARQUÉS

¡Villano vil!

CASTAÑO

Si me escuchas  
te diré...

2250

MARQUÉS

¡Los Cielos viven  
que me lo has de pagar! ¡Calla!

CASTAÑO  
No quiero.

MARQUÉS ¡Tus hechos viles  
me has de pagar!

CASTAÑO ¡Ah, señora!

INFANTA  
¿Quién da aquí voces?

2255 CASTAÑO ¡Ay, triste  
por escaparme de Scila,  
he encontrado con Caribdis!

MARQUÉS. *Ap.*  
El Príncipe es éste, quiero  
antes que pueda sentirme,  
huir, porque no me vea.

INFANTA *Vase*  
Llégate acá.

2260 CASTAÑO Lo prohíbe  
el olfato.

DOMICIO ¿Mal oléis?

CASTAÑO  
¿Pues, vengo a vender almizcle?  
Fue que con el mucho miedo  
no supe lo que me hice.

2265 DOMICIO Haga cuenta que es ruibarbo,  
que el miedo de todo sirve.

INFANTA  
¿No eres tú...?

CASTAÑO ¿Yo? No, señor,  
no puede ser, ni es posible  
que lo que no ha sido sea.

2270 INFANTA  
¿...aquel médico que Enrique  
trujo consigo de España?

CASTAÑO Sí, señor, mas ¿cuándo quise?

INFANTA Dime, ¿has venido tú acaso?

CASTAÑO Sí señor, acaso vine.

INFANTA  
¿Qué trujiste?

2275 CASTAÑO Mal recado,

mal recado. Yo lo hice  
por el miedo, porque yo  
no soy amigo de chismes.

INFANTA

¿Quiere Enrique a la Duquesa?

CASTAÑO

Como al diablo.

2280

INFANTA

Ya estás libre.

*Vanse. Salen el Rey y Pompeyo*

REY

Los hijos de mi hermano toman armas  
contra mí, y solicitan en su ayuda  
al Turco, en cuyas fuerzas se confían,  
para quitarme el Reino.

POMPEYO

Ansí lo escriben

2285

por cartas las espías que allá tienes.

REY

La crueldad de su padre han heredado,  
mas no tendrán efecto sus intentos.  
Llamadme aquí al Marqués.

POMPEYO

El Marqués viene.

*Sale el Marqués*

MARQUÉS

¿Qué me mandas, señor?

REY

Lo que me importa:

2290

los hijos viles de mi hermano aleve  
vienen, con prevenciones contra Italia.

MARQUÉS

¿Con qué intento, señor?

REY

De ser traidores.

2295

Hijo sois de mi hermana, y si faltase  
el Príncipe, tenéis derecho al Reino,  
si aquella dura ley no lo estorbara  
que llaman Salia. Pues agora hay Cortes,  
hablad a los Grandes vos, y de mi parte  
y de la vuestra, les pedid la anulen,  
pues con eso quedáis habilitado  
y yo descansaré deste cuidado.

2300

MARQUÉS

Bastara que se entienda que es tu gusto  
para que todos vengan en havello,  
y yo beso tus pies por favor tanto.

REY

No quiera Dios que hereden en Sicilia

2305 nuevos tiranos que su sangre borren,  
con bárbara crueldad beber desean  
y en asechanzas su cuidado emplean.

*Sale Pompeyo*

POMPEYO

El médico, señor, que me mandaste  
llamar, está aquí ya.

REY

Dile que entre.

*Sale Castaño*

CASTAÑO *Ap.*

2310 El diablo a mí me engañó  
¿yo médico? Si pudiera  
ir matando cuantos viera  
y curara, pienso yo,  
no se llegara a entender;

2315 que mis curas son locuras,  
que encubren las sepulturas  
médicos del mal. Hacer  
algún extorsión espero,  
que está aquí el Marqués.

MARQUÉS

Señor,

2320 advierte que no es dotor,  
sino un famoso embustero.

REY ¿No eres médico?

CASTAÑO

Serví

un gran médico en Valencia  
y heredéle.

REY

¿Qué? ¿La ciencia?

CASTAÑO

No, sino la mula.

2325

MARQUÉS

Ansí

es todo.

REY

Como entendiste  
del Príncipe el mal y yo  
ví que en tu consejo halló  
el remedio que le diste  
sin que en otra mano hallase  
2330 (aunque le vieron doctores  
de mi casa los mejores)  
quien su pena remediase,  
quisiera saber de tí  
2335 qué conociste en su mal.

CASTAÑO  
 Vuestra Majestad real  
 sabrá la verdad de mí.  
 Dice Esculapio, tratando  
*De Febris...*

MARQUÉS            Pues si él empieza...

CASTAÑO  
 2340                Yo estoy hablando a su alteza.

MARQUÉS  
 Sí, pero estásle engañando.

CASTAÑO  
 ¿He os mandado sangrar,  
 estando con resfriado?  
 2345                Pues ¿por qué estáis enojado  
 conmigo? Dejadme hablar,  
 que parece que tenéis  
 algún sobrino doctor.  
 Pero en efecto, señor,  
 ¿qué es lo que mandar queréis?

2350                REY                Quisiera me declararas,  
 qué pasión Carlos encierra,  
 qué disgusto le destierra,  
 o que tú lo remediaras.

CASTAÑO  
 Según de su mal se arguye  
 2355                y su tristeza confiesa,  
 Carlos ama a la Duquesa.

MARQUÉS *Ap.*  
 (Este loco me destruye).  
 ¿Qué estás diciendo, ignorante?  
 Vuestra Alteza no le crea.

CASTAÑO  
 2360                Como en sus brazos se vea,  
 no irá la fiebre adelante.

REY *Ap.* (Si el de Carlos es amor  
 razón es pena me dé,  
 2365                pues en su efecto se ve  
 que encierra daño mayor.  
 Sin duda que Enrique ha sido  
 la causa de su cuidado,  
 desto nace el ser privado  
 y su tristeza ha nacido

2370 de ver la contradicción  
que a su amor pone el secreto;  
remedio pide discreto  
tan peligrosa ocasión  
a quien tal le sucedió).  
2375 Esto saber he querido.  
Vete.

CASTAÑO [*Ap.*]

¿A curar he venido  
gratis? ¿Soy albéitar yo?  
Mas, como es la cura corta  
en la paga lo han andado.  
2380 ¡Bravo susto le hemos dado!

*Vase*

REY ¿Está el Marqués? Esto importa,  
Marqués, justo interés  
y mi autoridad espera:  
si muere Enrique...

*Sale la Infanta*

MARQUÉS Pues muera.

INFANTA *Ap.*

2385 (Que muera dijo el Marqués  
y, si como yo sospecho,  
es Enrique a quien pretende  
matar, a mi vida ofende,  
pues él habita en mi pecho.  
2390 Llegaré disimulando).

¿Qué hace tu Majestad?  
REY La causa en tu enfermedad  
he estado aquí preguntando:  
todos dicen que es Amor  
2395 y como sé que no ha sido  
de la Duquesa, he temido.

INFANTA *Ap.*

(Declaróse ¡Ea, favor  
tuyo, Amor, es menester;  
a Enrique quiero librar!  
2400 Lo que puede he de mostrar  
cuando quiere la mujer).  
Señor, el que te ha informado  
que de Amor mi mal procede

2405 ni habello entendido puede  
y es cierto que se ha engañado.  
De causa distinta nace  
mi pena.

REY Dímelo aquí,  
pues ves que mi pena así  
a la tuya satisface,  
2410 ¿qué niegas que se publique  
tu mal?

INFANTA Señor, si porfia  
en mí esta melancolía,  
es porque me cansa Enrique,  
y quisíerale quitar  
2415 todo aquello que le he dado;  
más, tiéneme con cuidado  
ver que me han de murmurar  
de liviano, si le quito  
lo que le di.

REY ¿Y esa pena  
2420 a tristeza te condena?  
En los reyes no hay delito:  
quítaselos, que si ha sido  
ingrato en no darte gusto,  
que se lo quites es justo  
2425 a quien no lo ha merecido.

*Sale Enrique*

INFANTA Enrique, el Rey, mi señor,  
como me ve que he crecido,  
me ha hecho un grande favor;  
tente ya por despedido  
2430 del oficio de ayo. *Ap.* (Amor,  
perdona a la industria mía  
hacer tal descortesía).

ENRIQUE Beso tus reales pies,  
aunque ser ayo no es  
2435 quien del Príncipe aprendía.

INFANTA Al Marqués, mi primo, espero  
honrar más de aquí adelante  
y ansí, que le dejéis quiero

el oficio de Almirante.

2440 ENRIQUE Tu grandeza considero.

INFANTA Pompeyo, criado ha sido de mi padre, hale servido bien, y así le di el condado de Módica.

2445 ENRIQUE Habéis mostrado vuestro pecho agradecido.

INFANTA Y hasta que os mande otra cosa, Enrique, no me veáis.

ENRIQUE Solamente rigurosa en eso, señor, mostráis vuestra mano poderosa.

2450 Honrando al Marqués, mi amigo con lo que estoy poseyendo, que me hacéis merced os digo; mas, ya me va pareciendo

2455 no merced, sino castigo. Que no quedaba agraviado señor, en que hubiéseis dado a otro título y oficio, pues será en mi beneficio

2460 por ser tan bien empleado

REY *Ap.* (No es posible que lo quiera alma que así lo trató). Marqués, Enrique no muera, que mi sospecha cesó.

*Vase*

2465 MARQUÉS *Ap.* (Sin la razón lisonjera de estado, ninguno trate de medrar, ni lo dilate si ve la ocasión lograda). Señor, si Enrique te enfada

2470 da lugar a que le mate, que aún con barruntos ligeros de que a tu gusto no es, probó anoche mis aceros.

INFANTA

2475 Su enemigo sois, Marqués,  
huélgome de conoceros;  
no soy, primo, tan crüel:  
que viva quiero y a vos  
honraros mi pecho fiel;  
2480 pero no permita Dios,  
primo, que le mate a él.

MARQUÉS *Ap.*

Por lo menos voy vengado  
de los celos que me ha dado.

*Vase*

ENRIQUE

2485 Por premio de haber servido  
que me digas, señor, pido  
¿qué culpa en mí has castigado?  
¿Qué delito mío da  
ocasión a tal rigor,  
que me miro ajeno ya  
de tan supremo favor?

INFANTA

2490 La Infanta te lo dirá.

*Vase*

ENRIQUE

2495 ¿Qué es esto suerte enemiga,  
aún niegas que se me diga  
la causa desta mudanza?  
¡Ah, mal segura privanza  
que a tanto pesar me obliga!  
¿Quién de mí dicho le habrá  
mal? ¿Qué culpas en mí hallaron,  
que airado el Príncipe está?

[*Sale Castaño*]

CASTAÑO

2500 Las malas nuevas volaron,  
todo lo he sabido ya,  
señor ¿qué es esto?

ENRIQUE

Y en tanta  
desdicha que al mundo espanta,  
la Infanta ¿qué ha de decirme?  
Matilde ¿qué ha de advertirme?

CASTAÑO

2505 ¿Qué Matilde ni qué Infanta?

ENRIQUE  
Vamos a España, que aquí  
toda mi dicha acabó,  
ya no hay esperanza en mí.  
Mas ¿que no he de saber yo  
2510 quién me ha descompuesto así?  
Cayó en tierra el edificio,  
presa la Infanta se queda.

CASTAÑO *Ap.*  
Con la grande polvareda  
perdimos a don Jüicio.

ENRIQUE  
2515 Ni quiero estado, ni oficio;  
salir de Sicilia quiero.  
Veré a la Infanta primero.

CASTAÑO *Ap.*  
Con el furor se enloquece.  
Una traza se me ofrece;  
2520 dar lástima al Rey espero.

ENRIQUE  
Niño es Carlos y unos días  
muestra amor y otros enojos;  
inconstantes son sus ojos  
para las fortunas mías.  
2525 Matilde, a estas rejas frías  
mercedes me suele hacer.  
Fortuna ¿yo la he de ver?  
Mas ¿qué remedio me queda,  
si están moviendo tu rueda  
2530 un niño y una mujer?

*Vase a entrar, asómase a una ventana la Infanta, de dama, y llámale*

INFANTA  
¡Ah, Conde! ¡Conde Almirante!  
¡Enrique..!

ENRIQUE Ya no entendía,  
señora, como solía,  
2535 por Conde; aunque os espante,  
no seré de aquí adelante,  
sino Enrique solamente.  
Ya ha menguado mi corriente,  
que el Príncipe lo permite

2540 y la ocasión la remite  
a que tu Alteza la cuente.  
Bien sé que no le he ofendido  
ni con sólo el pensamiento,  
mi justo agradecimiento  
jamás he puesto en olvido.

2545 Lo que me tiene afligido  
es ver que estoy ignorante  
de enojo tan importante.

INFANTA

2550 No es enojo, es justa ley,  
porque, quien ha de ser Rey  
¿cómo ha de ser Almirante?

ENRIQUE

¿Qué escucho?

INFANTA

2555 No está enojado  
el Príncipe, antes advierte  
que te libró de la muerte  
con haberte así tratado.

2560 Vive agora con cuidado,  
pues a tal ocasión vienes,  
conoce que amigos tienes  
porque en ocasión estás  
que muy presto ceñirás  
de la corona tus sienas.

Di a mi padre que te quiero  
y de tal modo te estimo,  
que a ser tu esposa me animo  
y sólo su gusto espero.

ENRIQUE

2565 Que me atrevo considero  
mucho, si esta empresa sigo.

INFANTA

Ve, Enrique y haz lo que te digo,  
que pues yo te doy licencia,  
importa esta diligencia.

ENRIQUE

2570 Voy, a tu gusto me obligo.

*Vase. Sale el Rey, Pompeyo y Castaño*

CASTAÑO

Famoso Rey de Sicilia,  
si suelen las duras peñas,  
tal vez del agua abatidas,  
quedar blandas y desechas,  
2575 nueva, señor, tu piedad  
ver que el dolor y la pena  
privan a Enrique el juicio.  
Conduélate su miseria;  
mira, señor, que es sobrino  
2580 del Rey de Aragón y hereda,  
por muerte del Rey Alfonso,  
mucho mar y mucha tierra.  
Danos, señor, un bajel  
para que a España se vuelva  
2585 que yo le iré regalando,  
si las lágrimas me dejan.  
REY Gran fuerza tiene el delito  
en pechos donde hay nobleza,  
tan impensada mudanza  
2590 no me admiro que lo sienta.

POMPEYO

La Duquesa Serafina  
viene a verte.

*Sale la Duquesa*

REY ¿La Duquesa?

DUQUESA

No te parezca, señor,  
novedad, desta manera  
2595 haber venido a Palacio  
a traer tan buenas nuevas.  
El Príncipe, mi señor,  
que ha mandado que hiciera  
la diligencia que ves,  
2600 tomé a mi cargo esta empresa;  
y, en fin, tengo aquí las firmas  
de los Grandes, en quien veas  
que los dos fueros se anulan,  
que llaman en esta tierra  
2605 de Recaredo y por paga  
te suplico que merezca  
el ser del Príncipe esposa,  
cuyo amor mi fe confiesa.

*Sale Enrique*

ENRIQUE

2610 Señor, escúchame aparte  
y mis servicios merezcan  
descrédito a lo que digo,  
obligándose a mis penas.  
Si diste a la astrología  
2615 tal crédito que, por ella  
a la Infanta, mi eñora,  
tienen en clausura eterna,  
no te admire lo que digo  
pues, lo que el cielo concierta  
2620 poco importa prevenillo  
nuestra numana diligencia.  
Yo, señor, hablé a la Infanta,  
entre la oscura tiniebla  
con ésta, dándome a ello  
2625 del Príncipe la licencia.  
Ella se quiere casar  
conmigo.

REY *Ap.* ¿Que así enajena  
el dolor a los sentidos?  
¡Qué lastimosa tragedia!

ENRIQUE

2630 Al fin, la Infanta me elige  
por dueño de su belleza  
y por otra parte, Carlos...

REY ¡Qué desatinos! ¡Qué mezcla!

ENRIQUE

Matilde...

2635 REY *Ap.* ¿Matilde dijo?  
Si alcanza la grande fuerza  
de su locura este caso...  
Mas, ya cobro otra sospecha:  
que diferente ocasión  
le ha dado noticia della.

*Sale el Marqués*

MARQUÉS

2640 Lo que me mandaste hice,  
señor, con tal diligencia  
que los fueros de Sicilia  
dados por injustos quedan;

por premio, señor, te pido  
 la mano de la Duquesa.  
 2645 REY Ella te escucha y responde.  
 MARQUÉS  
 ¿En Palacio? ¡Cosa es nueva!  
*Sale la Infanta, de dama*  
 INFANTA  
 Donde hay amor no hay quietud,  
 Amor venció la vergüenza;  
 que en semejante ocasión  
 2650 es bien que todo se pierda.  
 Enrique ¿hablaste a mi padre?  
 ENRIQUE  
 Sí, mi señora.  
 INFANTA ¿Y qué respuesta  
 te dio?  
 ENRIQUE Ninguna me ha dado;  
 yo quisiera...  
 INFANTA ¿Qué quisieras?  
 ENRIQUE  
 2655 Bella Infanta, que aguardaras  
 hasta que el Príncipe venga  
 porque te ayude.  
 INFANTA Español  
 con ignorancia discreta:  
 Carlos y Matilde soy.  
 2660 Señor, no admires que venga  
 desta suerte.  
 REY ¿Qué es aquesto?  
 INFANTA  
 Pues, que ya deshecha queda  
 la ley Salía.  
 REY Del Amor  
 son las maravillas estas.  
 INFANTA  
 2665 No permitas que más tiempo  
 engañe a naturaleza.  
 REY *Ap.* (Rabiando estoy de furor,  
 pero no quiero que vean  
 que me ha pagado mi industria  
 2670 con tan cara inobediencia).  
 Sobrinos, Matilde es Carlos,

